

BOLETÍN OFICIAL DEL ARZOBISPADO



SANTIAGO DE COMPOSTELA

Año CXLVII

Febrero 2008

Núm. 3.628

NUESTRA PORTADA

Nueva casa rectoral de la parroquia de San Pedro de Visma, en la ciudad de A Coruña, bendecida por el Sr. Arzobispo el . 22 de setiembre de 2006., siendo párroco Don Simón David Castro Uzal.

Depósito Legal: C - 14 - 1981
ISBN 1885-2963

BOLETÍN OFICIAL
DEL
ARZOBISPADO DE SANTIAGO

Año CXLVII

Febrero 2008

Núm. 3.628

PROVINCIA ECLESIAÍSTICA

LA SOLEMNIDAD DE SAN JOSÉ. AÑO 2008

La Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos nos recuerda que este año 2008, la solemnidad de San José (19 de marzo), coincide con el miércoles de Semana Santa. La normativa vigente contenida en los números 56 y 60 de las Normas Universales del Año Litúrgico y del Calendario, obliga a trasladar la fecha de su celebración, puesto que las celebraciones de la Semana Santa tienen prioridad sobre cualquier otra y no se admiten en esos días las celebraciones de otras solemnidades o fiestas.

Por todo ello, la competente autoridad litúrgica en esta materia, la Sagrada Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, ha dispuesto que en el presente año la Solemnidad de San José se adelante al sábado 15 de marzo.

Ante estas circunstancias, para la orientación de la conciencia de nuestros fieles, disponemos:

a) El 19 de marzo, Miércoles Santo, aunque sea día festivo en nuestra comunidad autónoma, NO ES DIA DE PRECEPTO, por lo que el horario de misas en nuestras iglesias será el habitual de los días laborables.

b) El sábado 15 de marzo, Solemnidad de San José, celebraremos la Eucaristía propia del Santo (oraciones, lecturas, gloria, credo, etc.), pero NO ES DIA DE PRECEPTO. Con todo, la celebración de San José el 15 de marzo solamente tendrá lugar POR LA MAÑANA, puesto que por la tarde se celebra ya la liturgia correspondiente al Domingo de Ramos.

c) El 14 de marzo, viernes, por la tarde, las Misas serán las de San José (celebración anticipada a la víspera).

d) El Día del Seminario y la colecta para el Seminario Diocesano se celebran este año el 9 de marzo, V Domingo de Cuaresma.

Santiago de Compostela, 14 de febrero de 2008.

+ Julián, Arzobispo de Santiago.
+ José, Obispo de Tui-Vigo.
+ Luis, Obispo de Ourense.
+ Manuel, Obispo de Mondoñedo-Ferrol.
+ Alfonso, Obispo de Lugo.

ARZOBISPO

1.- Carta Pastoral en la Cuaresma del 2008

Una cuaresma para la esperanza cristiana

Queridos diocesanos:

“¿No sabéis que los que corren en el estadio todos corren, pero uno solo alcanza el premio? Corred, pues, de modo que lo alcancéis. Y quien se prepara para la lucha, de todo se abstiene, y eso para alcanzar una corona corruptible. Y yo corro no como a la ventura; así lucho no como quien azota al aire sino que castigo mi cuerpo y lo esclavizo, no sea que habiendo sido heraldo para los otros, resulte yo descalificado”. (1Cor 9,24-27). Estas palabras de Pablo pueden introducirnos en el sentido de la Cuaresma del 2008.

El Concilio Vaticano II considera la Cuaresma como el tiempo litúrgico fuerte en el que los cristianos nos preparamos a celebrar el misterio pascual, mediante la conversión interior, el recuerdo del Bautismo y el sacramento de la Reconciliación, participando en las acciones penitenciales, individuales y colectivas¹. “Cada año, la Cuaresma nos ofrece una ocasión providencial para profundizar en el sentido y el valor de ser cristianos, y nos estimula a descubrir de nuevo la misericordia de Dios para que también nosotros lleguemos a ser más misericordiosos con nuestros hermanos. En el tiempo cuaresmal la Iglesia se preocupa de proponer algunos compromisos específicos que acompañen concretamente a los fieles en este proceso de renovación interior: son la *oración*, el *ayuno* y la *limosna*”². Esto nos ayudará a revitalizar la esperanza cristiana para contribuir a la búsqueda de la verdad, a la construcción de

¹ Cf. *Sacrosantum Concilium*, 109-110.

² BENEDICTO XVI, *Mensaje para la Cuaresma 2008*, nº 1.

paz y a una convivencia serena en medio de las inquietudes eclesiales, las discusiones políticas, y las preocupaciones sociales.

Ayuno, limosna y oración

El ayuno nos recuerda que somos peregrinos hacia el gran don de la Pascua y, por lo tanto, nos hace sentir la necesidad y el deseo de Dios, vaciándonos de nosotros mismos para llenarnos de Él. La limosna "representa una manera concreta de ayudar a los necesitados y, al mismo tiempo, un ejercicio ascético para liberarse del apego a los bienes terrenales. Cuán fuerte es la seducción de las riquezas materiales y cuán tajante tiene que ser nuestra decisión de no idolatrarlas, lo afirma Jesús de manera perentoria: "No podéis servir a Dios y al dinero" (Lc 16,13). La limosna nos ayuda a vencer esta constante tentación, educándonos a socorrer al prójimo en sus necesidades y a compartir con los demás lo que poseemos por bondad divina. Las colectas especiales en favor de los pobres, que en Cuaresma se realizan en muchas partes del mundo, tienen esta finalidad. De este modo, a la purificación interior se añade un gesto de comunión eclesial, al igual que sucedía en la Iglesia primitiva. San Pablo habla de ello en sus cartas acerca de la colecta en favor de la comunidad de Jerusalén (cf. 2Cor 8,9; Rm 15,25-27)³. Y todo ello hemos de vivirlo en espíritu de oración que nos lleva a descubrir la voluntad de Dios y a acogerla con la actitud obediencial de Cristo en quien aprendemos el valor del sacrificio que es ofrecimiento de amor. "A la luz del amor tratamos los cristianos de comprender la verdad profunda de las personas, de la familia, de la vida social en toda su complejidad y en toda su amplitud"⁴ y "al ver a los demás con los ojos de Cristo podremos darles mucho más que la ayuda de cosas materiales, tan necesarias: podremos ofrecerles la mirada de amor que todo hombre necesita"⁵. La razón de ser de la existencia cristiana es vivir el misterio de Dios plenamente, asegurándonos que en el desierto de nuestra vida podemos encontrarlo en el oasis de la misericordia.

³ *Ibid.*

⁴ *Orientaciones morales ante la situación actual de España*, nº 77.

⁵ *Ibid.*, nº 80.

La vida eterna, meta del cristiano

La meta del cristiano es la vida eterna. El logro de esta meta exige un esfuerzo diario intenso que acompañado por la gracia de Dios, nos hace avanzar en la vida espiritual y en la intimidad con Dios. La vida espiritual no es un empeño fácil por causa de las consecuencias del pecado original. San Pablo describe de manera brillante esta lucha continua. El la representa como una lucha interior pues a veces no hacemos lo que queremos sino que hacemos lo que aborrecemos (Rom 7,14-25), un tesoro en vasija de barro (2Cor 4,7-18), y un agujón en la carne (2Cor 12, 7-10). Todavía, las circunstancias actuales hacen esta lucha más compleja porque la disciplina y la virtud son vistas como represión y la cultura moderna sabe exactamente qué iconos tocar para que lo decadente se manifieste atractivo.

Pero no tenemos que desanimarnos. La esperanza en Cristo Jesús mantiene nuestro equilibrio. Una Cuaresma según su espíritu ha de llevarnos a purificar el desorden acumulado en nuestra alma, y erradicar las adicciones, obsesiones y comportamientos compulsivos que dañan nuestra vida espiritual y nuestra libertad interior más profunda. El Catecismo de la Iglesia Católica llama al autodomínio un entrenamiento para la libertad humana, considerando que "la alternativa es clara: o el hombre controla sus pasiones y obtiene la paz, o se deja dominar por ellas y se hace desgraciado"⁶ con las consecuencias lógicas en la vida personal y social. "El dominio de sí es una obra que dura toda la vida. Nunca se la considerará adquirida de una vez para siempre. Supone un esfuerzo repetido en todas las edades de la vida"⁷.

Palabras para la esperanza

En este sentido, no podemos bajar los brazos y hemos de prepararnos bien para esta carrera, teniendo presentes dos pasajes de la Palabra de Dios que alentarán nuestra esperanza y nos llenarán de confianza y paz. Uno de ellos es el de Jesús, nuestro Maestro, que nos dice: "Os lo he dicho todo para que

⁶ *CIgC* nº 2339.

⁷ *Ibid.*, nº 2342.

tengáis paz en Mí. Encontraréis persecuciones en el mundo, pero
sed valientes! Yo he vencido al mundo." (Jn 16,33), y el otro es
de uno de sus más apasionados Apóstoles, San Pablo, quien
comenta: "Todo lo puedo en Aquel que me conforta" (Fil 4,13).
Será preciso recordarlos frecuentemente. Dejemos que nos
motiven en nuestra peregrinación cuaresmal. ¡Podemos cambiar!
¡La conversión es posible!

Os saluda con todo afecto y bendice en el Señor,

✠ Julián Barrio Barrio,
Arzobispo de Santiago de Compostela

TEXTO GALLEGO

Unha coresma para a esperanza cristiá

Queridos diocesanos:

“¿Non sabedes que os corredores no estadio, corren todos, pero soamente un leva o premio? Correde, logo, de maneira que levedes premio. Tódolos que compiten impóñense unha disciplina total; iso que eles é para conseguiren unha coroa peredeira. Eu, pola miña parte, corro, pero non ó que saia; loito, pero non dando golpes ó aire. Ó contrario, castigo duramente o meu corpo e trátoo coma un escravo: non vaia suceder que despois de lles predicar ós outros, quede eu descalificado”. (1Cor 9,24-27). Estas palabras de Paulo poden introducirnos no sentido da Coresma do 2008.

O Concilio Vaticano II considera a Coresma como o tempo litúrxico forte no que os cristiáns nos preparamos a celebrar o misterio pascual, mediante a conversión interior, o recordo do Bautismo e o sacramento da Reconciliación, participando nas accións penitenciais, individuais e colectivas⁸. “Cada ano, a Coresma ofrécenos unha ocasión providencial para profundar no sentido e o valor de ser cristiáns, e estímúlanos a descubrir de novo a misericordia de Deus para que tamén nós cheguemos a ser máis misericordiosos cos nosos irmáns. No tempo coresmal a Igrexa preocúpase de propor algúns compromisos específicos que acompañen concretamente aos fieis neste proceso de renovación interior: son a oración, o xaxún e a esmola”⁹. Isto axudaranos a revitalizar a esperanza cristiá para contribuír á procura da verdade, á construción de paz e a unha convivencia serena no

⁸ Cf. *Sacrosantum Concilium*, 109-110.

⁹ BENEDICTO XVI, *Mensaxe para a Coresma 2008*, nº 1.

medio das inquietudes eclesiais, as discusións políticas, e as preocupacións sociais.

Xaxún, esmola e oración

O xaxún recórdanos que somos peregrinos cara ao gran don da Pascua e, polo tanto, fainos sentir a necesidade e o desexo de Deus, baleirándonos de nós mesmos para enchernos del. A esmola "representa un xeito concreto de axudar aos necesitados e, ao mesmo tempo, un exercicio ascético para liberarse do apego aos bens terreaís. Que forte é a seducción das riquezas materiais e que tallante ten que ser a nosa decisión de non idolatralas, afirmao Xesús de xeito perentorio: "Non podedes servir a Deus e mailo diñeiro" (Lc 16,13). A esmola axúdanos a vencer esta constante tentación, educándonos a socorrer ao próximo nas súas necesidades e a compartir cos demais o que posuímos por bondade divina. As colectas especiais en favor dos pobres, que en Coresma se realizan en moitas partes do mundo, teñen esta finalidade. Deste xeito, á purificación interior engádese un xesto de comunión eclesial, do mesmo xeito que sucedía na Igrexa primitiva. San Paulo fala diso nas súas cartas acerca da colecta en favor da comunidade de Xerusalén (cf. 2Cor 8,9; Rm 15,25-27)¹⁰. E todo iso habemos de vivilo en espírito de oración que nos leva a descubrir a vontade de Deus e a acollela coa actitude obediencial de Cristo en quen aprendemos o valor do sacrificio que é ofrecemento de amor. "Á luz do amor tratamos os cristiáns de comprender a verdade profunda das persoas, da familia, da vida social en toda a súa complexidade e en toda a súa amplitude"¹¹ e "ao ver aos demais cos ollos de Cristo poderemos darlles moito máis que a axuda de cousas materiais, tan necesarias: poderemos ofrecerlles a mirada de amor que todo home necesita"¹². A razón de ser da existencia cristiá é vivir o misterio de Deus plenamente, asegurándonos que no deserto da nosa vida podemos atopalo no oasis da misericordia.

¹⁰ *Ibid.*

¹¹ *Orientacións morais anta a situación actual de España*, nº 77

¹² *Ibid.*, nº 80.

A vida eterna, meta do cristián

A meta do cristián é a vida eterna. O logro desta meta esixe un esforzo diario intenso que acompañado pola graza de Deus, fainos avanzar na vida espiritual e na intimidade con Deus. A vida espiritual non é un empeño fácil por causa das consecuencias do pecado orixinal. San Paulo describe de xeito brillante esta loita continua. El represéntaa como unha loita interior pois ás veces non facemos o que queremos senón que facemos o que detestamos (Rom 7,14-25), un tesouro en vasos de barro (2Cor 4,7-18), e un aguillón na carne (2Cor 12, 7-10). Aínda, as circunstancias actuais fan esta loita máis complexa porque a disciplina e a virtude son vistas como represión e a cultura moderna sabe exactamente que iconos tocar para que o decadente se manifeste atractivo.

Pero non temos que desanimarnos. A esperanza en Cristo Xesús mantén o noso equilibrio. Unha Coresma segundo o seu espírito ha de levarnos a purificar a desorde acumulada na nosa alma, e erradicar as adiccións, obsesións e comportamentos compulsivos que danan a nosa vida espiritual e a nosa liberdade interior máis profunda. O Catecismo da Igrexa Católica chama ao autodomínio un adestramento para a liberdade humana, considerando que "a alternativa é clara: ou o home controla as súas paixóns e obtén a paz, ou se deixa dominar por elas e faise desgraciado"¹³ coas consecuencias lóxicas na vida persoal e social. "O dominio de si é unha obra que dura toda a vida. Nunca se considerará adquirida dunha vez para sempre. Supón un esforzo repetido en todas as idades da vida"¹⁴.

Palabras para a esperanza

Neste sentido, non podemos baixar os brazos e habemos de prepararnos ben para esta carreira, tendo presentes dúas pasaxes da Palabra de Deus que alentarán a nosa esperanza e encherannos de confianza e paz. Unha delas é o de Xesús, o noso Mestre, que nos di: "Díxenvos estas cousas para que teñades paz grazas a min. No mundo haberedes ter apretos; pero tede

¹³ *CIgC* nº 2339

¹⁴ *CIgC* nº 2342

ánimo: eu vencín ao mundo." (Xn 16, 33), e o outro é dun dos seus máis apaixonados Apóstolos, San Paulo, quen comenta: "Teño forzas para todo grazas a quen me fai forte" (Fil 4, 13). Será preciso recordalos frecuentemente. Deixemos que nos motiven na nosa peregrinación coesmal. ¡Podemos cambiar! ¡A conversión é posible!

Saúdavos con todo afecto e bendí no Señor,

✠ Julián Barrio Barrio,
Arcebispo de Santiago de Compostela.

2.- Carta Pastoral en el Día del Seminario. Marzo 2008

TEXTO CASTELLANO

El Seminario en la Iglesia Diocesana «Si escuchas hoy Su voz »

Siempre el Día del Seminario ha encontrado un eco de especial afecto en la vida diocesana. Después de diferentes iniciativas de las distintas diócesis españolas, a partir de mediados del siglo XIX, para fomentar las vocaciones al sacerdocio y apoyar a los seminarios, en 1962 se unificó esta Jornada para todas las diócesis, vinculándola a la Fiesta de San José, menos en el País Vasco donde continuaron celebrándola en la Fiesta de la Inmaculada. No son muchos años pero sí los suficientes para apreciar su importancia.

Introducción

1. Desde que se me encomendó el cuidado pastoral de esta Iglesia particular con la colaboración de su presbiterio, ejerciendo la función de enseñar, santificar y gobernar, he seguido con especial atención el discurrir de nuestros seminarios, intentando responder de la mejor forma posible a sus exigencias y esperando siempre que el número de seminaristas aumentara, pensando no sólo en nuestra comunidad diocesana sino también en las necesidades de toda la Iglesia con ese espíritu de comunión que debemos potenciar cada vez más. Esta realidad no la hemos logrado, como os he manifestado en diferentes ocasiones. Soy consciente de que el sacerdocio no es el producto de la decisión personal de un aspirante, ni puede tampoco establecerse en virtud de la decisión de la comunidad. La Iglesia no puede colocar simplemente "funcionarios" sino que ha de

aguardar la llamada del Señor. En este sentido encontramos la clave no para conformarnos pasivamente sino para entender la escasez de seminaristas que constatamos y asumir nuestro compromiso como miembros de la Iglesia.

2. "Sí, las vocaciones son un don de Dios que se ha de suplicar continuamente. Siguiendo la invitación de Jesús, hay que rogar ante todo al Dueño de la mies para que envíe obreros a su mies (Mt 9,38). La oración reforzada con el ofrecimiento silencioso del sufrimiento es el primero y más eficaz medio de pastoral vocacional. Orar es mantener la mirada fija en Cristo, con la confianza de que de El mismo, único Sumo Sacerdote, y de su entrega divina, manan abundantemente, por la acción del Espíritu Santo, los gérmenes de vocación necesarios en cada momento para la vida y la misión de la Iglesia"¹⁵. Por esto, la Iglesia diocesana ha de tener siempre muy presente esta intención. Esta actitud la vemos más necesaria cuando, según nuestro plan pastoral, estamos tratando de revitalizar el Domingo, día del Señor, y dignificar la celebración de la Eucaristía. Además, no ignoramos que "la asamblea que se reúne para celebrar la Eucaristía necesita absolutamente, para que sea realmente asamblea eucarística, un sacerdote ordenado que la presida"¹⁶.

El sacerdocio ministerial

3. Sin duda el futuro religioso y eclesial de la comunidad diocesana depende del Seminario. Con esta afirmación, por una parte, subrayo que los grandes pasos adelante que se han ido dando en la historia de la Iglesia son siempre consecuencia de una reforma del clero a través de una toma de conciencia más clara de su misión y de la purificación de los elementos no genuinos que el tiempo y las circunstancias van acumulando. Por otra parte, me refiero a la necesidad de la presencia del sacerdote que ha sido constituido "servidor de Cristo y administrador de los misterios de Dios" (1Cor 4,1). "Precisamente por eso el sacerdote recibe de Cristo los bienes de

¹⁵ JUAN PABLO II, *Carta a los sacerdotes con motivo del Jueves Santo 2004*, nº 5.

¹⁶ JUAN PABLO II, *Ecclesia de Eucaristía*, nº 29.

salvación para distribuirlos debidamente entre las personas a las cuales es enviado. Se trata de los bienes de fe. El sacerdote, por tanto, es el hombre de la palabra de Dios, el hombre del sacramento, el hombre del misterio de la fe. Por medio de la fe accede a los bienes invisibles que constituyen la herencia de la Redención del mundo llevada a cabo por el Hijo de Dios¹⁷.

4. Consecuentemente, el sacerdocio ministerial "difiere esencialmente del sacerdocio común de los fieles porque confiere un poder sagrado para el servicio de los fieles"¹⁸. Esto supuesto, el sacerdote ha de "crecer en la conciencia de la profunda comunión que lo vincula al Pueblo de Dios" para "suscitar y desarrollar la corresponsabilidad en la común y única misión de salvación, con la diligente y cordial valoración de todos los carismas y tareas que el Espíritu otorga a los creyentes para la edificación de la Iglesia"¹⁹. Este planteamiento teológico nos lleva a afirmar que "el sacerdote, como administrador de los misterios de Dios, está al servicio del sacerdocio común de los fieles. Es él quien, anunciando la Palabra y celebrando los sacramentos, especialmente la Eucaristía, hace cada vez más consciente a todo el Pueblo de Dios de su participación en el sacrificio de Cristo, y al mismo tiempo lo mueve a realizarla plenamente"²⁰. La Iglesia vive de la Eucaristía "presencia salvadora de Jesús en la comunidad de fieles y su alimento espiritual"²¹, y "los fieles participan en la celebración de la Eucaristía en virtud de su sacerdocio real, pero es el sacerdote ordenado quien realiza como representante de Cristo el sacrificio eucarístico y lo ofrece a Dios en nombre de todo el pueblo"²².

Discernimiento sobre la escasez de vocaciones

5. De todos es conocido que el número de sacerdotes en nuestra diócesis ha descendido notablemente, que la edad media

¹⁷ JUAN PABLO II, *Don y Misterio .En el quincuagésimo aniversario de mi sacerdocio*, Madrid 1996, 89-90.

¹⁸ *Catecismo de la Iglesia Católica*, nº 1592

¹⁹ JUAN PABLO II, *Pastores dabo vobis*, nº 74.

²⁰ JUAN PABLO II, *Don y Misterio...*, 95-96.

²¹ JUAN PABLO II, *Ecclesia de Eucharistía*, nº 9.

²² JUAN PABLO II, *Ibid.*, nº 28.

de nuestro presbiterio anda en torno a los setenta años y que el número de parroquias que deben ser atendidas asciende a mil setenta y una.

6. Sin embargo son ya décadas en las que venimos lamentando la escasez de vocaciones y tal vez sin darnos cuenta, nos vamos acostumbrando y asumiendo esta realidad como algo normal. Es posible que actitudes superficiales a la hora de hacer un discernimiento sobre este fenómeno, hayan influido decisivamente en esa disminución. Con relativa facilidad echamos mano de las disculpas que nos pueden proporcionar determinados elementos de la situación social y cultural del momento en que vivimos. Pero es necesario ahondar en la savia de los problemas, yendo más allá de la corteza de esta realidad.

7. A este propósito traigo a la memoria las palabras del Papa Pablo VI cuando escribía: "Es en nosotros mismos donde es necesario buscar la causa de la situación actual de las vocaciones en el mundo. En nosotros, decíamos, y no en el espíritu de los jóvenes, cuya generosidad no es hoy menor que ayer... La gracia de una vocación depositada por Dios en un alma no es otra cosa, en el fondo, que una aportación más abundante de caridad divina destinada a su Iglesia para la edificación del Reino de Dios en la tierra. Sucede frecuentemente en el tiempo en que vivimos que esta gracia no alcanza su fin. Para que esto se obtenga es necesario crear condiciones favorables, especialmente en el espíritu de los jóvenes, en el ambiente familiar, en la comunidad cristiana y en los mismos lugares de formación sacerdotal y religiosa. En el espíritu de los jóvenes ante todo. Para hacerles acoger con entusiasmo el don de la vocación divina, es necesario que este ideal se les presente en su auténtica realidad y con todas sus severas exigencias como donación total de sí mismo al amor de Cristo y como consagración irrevocable al servicio exclusivo del Evangelio. Y para conseguir esto, el testimonio de un sacerdocio ejemplar vivido, o el valor de una vida religiosa que se muestra en concreto en las distintas instituciones reconocidas por la Iglesia, tiene un peso considerable; más aún preponderante... Una comunidad que no vive generosamente según el Evangelio, no puede ser sino una comunidad pobre en vocaciones. Al contrario, donde el sacrificio cotidiano tiene

despierta la fe y mantiene un alto nivel de amor de Dios, las vocaciones al estado eclesiástico sacerdotal continúan siendo numerosas... Un clima de conformidad con el mundo, de relajamiento en el espíritu de oración y de amor a la cruz, no puede dejar de influir en el nivel espiritual del seminario y conducir así a soluciones prácticas, en la educación del clero joven, que están en contraste con los deberes esenciales de una vida sacerdotal"²³. El Papa advertía entonces que no debemos buscar en vano únicamente explicaciones humanas a la crisis vocacional que es un aspecto de la crisis de fe que padecíamos y estamos padeciendo.

El Seminario Mayor

8. En este panorama miramos a nuestros Seminarios diocesanos, teniendo en cuenta nuestra comunidad eclesial y la realidad humana, social y cultural en la que nos encontramos y ante las que no podemos vivir de espaldas. La doctrina del Concilio Vaticano II ante determinados posicionamientos, motivados por el simple afán de cambio, reafirmó la validez plurisecular de los seminarios con la voluntad de garantizar la seriedad y el cuidado de una formación rica y orgánicamente relacionada con las diferentes fases del desarrollo de la personalidad del futuro presbítero, concretada en los aspectos humano, espiritual, intelectual, pastoral y comunitario, y abierta a las exigencias propias de los tiempos y de los lugares, siempre según el sentir y el querer de la Iglesia que sabe que el hombre en sus diversas circunstancias es el camino que debe recorrer en el cumplimiento de su misión²⁴.

9. El Seminario mayor es "una comunidad educativa en camino: la comunidad promovida por el Obispo para ofrecer a quien es llamado por el Señor para el servicio apostólico, la posibilidad de revivir la experiencia formativa que el Señor dedicó

²³ PABLO VI, Mensaje al clero y a los fieles en el "Día Mundial de las vocaciones", 15 de marzo de 1970: *Insegnamenti di Paolo VI*, VIII, 1970, 188-193.

²⁴ Cf. JUAN PABLO II, *Redemptor hominis*, n° 14a.

a los Doce”²⁵. Más que un lugar es un tiempo significativo en la vida de un candidato al sacerdocio, es un tiempo destinado a la formación y al discernimiento, no ignorando que la calidad del presbiterio en una iglesia particular depende en buena parte de la del Seminario, y es un tiempo de preparación para la misión²⁶. Es la tienda del encuentro con el Señor donde los seminaristas han prepararse para recorrer el camino del hombre a través del misterio de la Encarnación y de la Redención y donde en medio de los fuertes impactos de nuestra sociedad, “el dinamismo de la fe les llevará a una tarea de análisis y discernimiento, en la que una buena preparación intelectual será de gran ayuda para opciones pastorales acertadas. Discernimiento dirigido no sólo hacia fuera, sino también hacia el interior mismo de la vida de los creyentes y de la marcha de las comunidades”²⁷.

10. Los sacerdotes no nacen, se hacen. La vocación ha de madurar no sólo libremente, sino también fielmente, correspondiendo a la gracia de Dios, lejos de fáciles pero inútiles permisivismos. No basta una formación *abstracta y formal* porque es necesario que los seminaristas puedan hacer propias las palabras del apóstol San Juan: “Lo que hemos visto y oído os lo anunciamos, para que estéis unidos a nosotros en esa unión que tenemos con el Padre y con su Hijo Jesucristo” (1Jn 1, 3). El espíritu de oración, el tiempo necesario dedicado imprescindiblemente al estudio, las vivencias pastorales y la riqueza de la vida comunitaria, bien armonizados en el proyecto formativo del Seminario, son los caminos por los que el Señor esculpe en los candidatos al sacerdocio la imagen del Buen Pastor. El Papa Benedicto XVI nos recuerda que “un clero no suficientemente formado, admitido a la ordenación sin el debido discernimiento, difícilmente podrá ofrecer un testimonio

²⁵ Conferencia Episcopal Española, *Plan de Formación sacerdotal para los seminarios mayores. La formación para el ministerio presbiteral*, Madrid 1996, nº 9.

²⁶ Cf. BENEDICTO XVI, *Discurso a los seminaristas con motivo de la XX Jornada Mundial de la Juventud en Alemania*, 19 de agosto de 2005.

²⁷ SANTIAGO DEL CURA, *La “crisis de Dios” y la fe del sacerdote: La fe del sacerdote en Surge* vol. 65 (2007) 193.

adecuado para suscitar en otros el deseo de corresponder con generosidad a la llamada de Cristo²⁸.

11. En todo este itinerario es necesario tener presente que "el sacerdocio requiere una peculiar integridad de vida y de servicio, y precisamente esta integridad conviene profundamente a nuestra identidad sacerdotal. En ella se expresa, al mismo tiempo, la grandeza de nuestra dignidad y la disponibilidad adecuada a la misma: se trata de humilde prontitud para aceptar los dones del Espíritu Santo y para dar generosamente a los demás los frutos del amor y de la paz, para darles la certeza de la fe, de la que derivan la comprensión profunda del sentido de la existencia humana y la capacidad de introducir el orden moral en la vida de los individuos y en los ambientes humanos"²⁹, pues "todo sacerdote tomado de entre los hombres, a favor de los hombres es instituido para las cosas que miran a Dios" (Heb 5, 1).

Seminario Menor

12. De modo semejante hemos de referirnos también al Seminario menor, "comunidad educativa diocesana erigida por el Obispo según las normas de la Santa Sede para cultivar los gérmenes de vocación sacerdotal de quienes en edad temprana, presentan indicios de esta vocación y se inclinan por el sacerdocio diocesano secular"³⁰. La propuesta educativa que ofrece, busca favorecer oportuna y gradualmente aquella formación humana, espiritual y cultural para que los alumnos puedan reconocer más fácilmente su vocación y se hagan más capaces de corresponder a ella.

13. Dios puede llamar en cualquier lugar y en cualquier edad. El Dueño de la viña convoca cuando quiere (cf. Mt 20,4). Recordemos la vocación del niño Samuel que servía a Yahveh a las órdenes del sacerdote Elí quien descubre a Samuel la llamada del Señor (1Sam 3,1-18). "Como demuestra una larga

²⁸ BENEDICTO XVI, *Sacramentum Caritatis*, nº 25.

²⁹ JUAN PABLO II, *Carta a los sacerdote con motivo del Jueves Santo*, 1979.

³⁰ Conferencia Episcopal Española, *Plan de Formación para los seminarios menores*, Madrid 1991, nº 6.

experiencia, la vocación sacerdotal tiene, con frecuencia, un primer momento de manifestación en los años de la preadolescencia o en los primerísimos años de la juventud... La historia de la Iglesia es un testimonio continuo de llamadas que el Señor hace en edad tierna todavía³¹.

14. El objetivo primordial del Seminario menor es el posibilitar a los alumnos unas condiciones propicias para que puedan ver con claridad y libertad su futuro vocacional, considerando de manera especial entre las diversas opciones la del sacerdocio y preparándoles para iniciar el camino en el Seminario mayor con una base adecuada y sólida. Desde esta perspectiva "el Seminario menor podrá ser también en la diócesis un punto de referencia de la pastoral vocacional, con oportunas formas de acogida y oferta de información para aquellos adolescentes que están en búsqueda de la vocación o que, decididos ya a seguirla, se ven obligados a retrasar el ingreso en el Seminario por diversas circunstancias, familiares o escolares"³². Estos criterios pueden ayudar a los padres a la hora de discernir el acompañamiento de sus hijos en el proceso de formación.

Implicación de toda la comunidad cristiana

15. Considerado con serenidad lo dicho anteriormente, lo cierto es que a nuestros seminarios les da vida la presencia de seminaristas. En este sentido, el Día del Seminario es una llamada de atención a toda la comunidad cristiana sobre su responsabilidad en la pastoral de las vocaciones, en este caso, al ministerio sacerdotal. Conscientes de esta preocupación hemos de hacerla propia, si de verdad amamos a la Iglesia y queremos unas comunidades parroquiales llenas de vitalidad cristiana.

16. Con esto no es que pretenda condicionar la acción santificadora de la Iglesia a la presencia numerosa de sacerdotes, pero sí quiero recordaros que la Iglesia "recibe la fuerza espiritual necesaria para cumplir su misión perpetuando en la Eucaristía el sacrificio de la Cruz y comulgando el cuerpo y la sangre de

³¹ JUAN PABLO II, *Pastores dabo vobis*, nº 63.

³² *Ibid.*

Cristo³³, y que "no hay Eucaristía sin sacerdocio, como no existe sacerdocio sin Eucaristía"³⁴, pues "el sacerdocio, desde sus raíces, es el sacerdocio de Cristo. Es El quien ofrece a Dios Padre el sacrificio de si mismo, de su carne y de su sangre, y con su sacrificio justifica a los ojos del Padre a toda la humanidad e indirectamente a toda la creación. El sacerdote celebrando cada día la Eucaristía, penetra en el corazón de este misterio. Por eso la celebración de la Eucaristía es, para él, el momento más importante y sagrado de la jornada y el centro de su vida"³⁵.

17. Día a día, la comunidad cristiana ha de considerar que "la Eucaristía como el Sacerdocio, son un regalo de Dios, que supera radicalmente el poder de la asamblea y que ésta recibe por la sucesión episcopal que se remonta a los Apóstoles... Por tanto el pueblo cristiano tiene buenos motivos para, por un lado, dar gracias a Dios por el don de la Eucaristía y el Sacerdocio y, por otro, rogar incesantemente para que no falten sacerdotes en la Iglesia"³⁶.

Necesidad de sacerdotes

18. Al subrayar la necesidad del sacerdote, pues no hay Eucaristía sin sacerdocio, no pretendo negar con ello la existencia y la presencia de otras realidades suscitadas y alentadas por el Espíritu que contribuyen a revitalizar la vida cristiana en una Iglesia en la que sus miembros como bautizados van adquiriendo una conciencia cada vez más viva de sus derechos y obligaciones, lo que es un signo de esperanza en nuestra peregrinación cristiana.

19. En este sentido me parece equivocado argumentar que la solución a la escasez de sacerdotes está en un laicado más vivo, activo y comprometido. No se trata de contraponer laicado y sacerdocio, ni de que el sacerdote deba asumir las tareas del laico ni de que el laico deba suplir al sacerdote; son vocaciones

³³ JUAN PABLO II, *Ecclesia de Eucharistía*, nº 22.

³⁴ JUAN PABLO II, *Carta a los sacerdotes con ocasión del Jueves Santo 2004*, nº 2.

³⁵ JUAN PABLO II, *Don y Misterio...*, 91-92.

³⁶ JUAN PABLO II, *Carta a los sacerdotes con ocasión del Jueves Santo 2004*, nº 4.

distintas y ministerios complementarios que muestran la naturaleza armoniosa de la Iglesia, superando la clericalización de los laicos y la laización de los sacerdotes. Ciertamente, no vemos cómo se pueda producir la promoción de los laicos en responsabilidad, capacidad testimonial y crecimiento en la fe, si no contamos con sacerdotes entusiastas que los acompañen en ese crecimiento y formación. Surge un laicado militante y activo, con la gracia de Dios, allí donde se produce una labor constante de siembra y llamada, realizada por sacerdotes que viven a fondo su ministerio y son cercanos a las familias, a los niños, a los jóvenes y, en general, a sus feligreses.

20. Este convencimiento lleva a afirmar que cuanto más comprometidos apostólicamente sean los laicos, más necesidad tendremos de sacerdotes que los acompañen pastoralmente para que "cada uno de los fieles sea llevado en el Espíritu Santo a cultivar su propia vocación según el Evangelio, a la caridad sincera y activa, y a la libertad con que Cristo nos liberó"³⁷. Ni a los laicos se les puede considerar como meros diletantes en la esfera de lo cristiano ni a los ministros sagrados fuera o sobre la comunidad de los fieles. En la Iglesia nos movemos en el ámbito del misterio, de la comunión y de la misión. "La verdadera comunión debe ser fruto de las relaciones interpersonales donde cada uno será respetado en su dignidad y promocionado en su singularidad, porque Dios actúa todo en todos, pero no del mismo modo" (1Cor 12,4 ss).

21. Las soluciones más inmediatas a la escasez y necesidad de sacerdotes todavía urgen más el crecimiento de las vocaciones al ministerio sacerdotal y la exigencia de contrastar su autenticidad. Por otra parte, será preciso plantearse otra distribución de la presencia de los sacerdotes y buscar unas nuevas formas pastorales más dinámicas en el ejercicio del ministerio, en medio de una situación de rápidas y a menudo profundas transformaciones, acentuando el carácter misionero de toda actividad pastoral.. Todas ello implica modos nuevos de inserción en la sociedad y en la comunidad eclesial.

³⁷ Concilio Vaticano II, *Presbyterorum Ordinis*, nº 6.

“Si escuchas hoy Su voz”

22. **“Si escuchas hoy Su voz”** es el lema con que se nos interpela en este Día del Seminario. En conformidad con los criterios fijados anteriormente considero que toda la comunidad diocesana ha de estar dispuesta a escuchar la voz del Señor. Así, los sacerdotes y los miembros de Vida consagrada que un día escuchasteis con atención y respondisteis con generosidad, seguid escuchando hoy y haceos mediadores de la voz del Señor para que otros la escuchen.

23. No me pasa desapercibida en este proceso la gran importancia de los padres y de las madres, preocupados por la educación cristiana y moral de sus hijos, pero al mismo tiempo tantas veces reticentes para alimentar una vocación de servicio y de entrega a los demás, al considerar solamente el bienestar material de los hijos que con frecuencia están sumergidos en la tristeza de la mediocridad, ignorando la felicidad de los que responden a la llamada del Señor. ¡Escuchad la voz del Señor!

24. En el proceso formativo de niños, jóvenes y adultos es muy apreciable la labor de educadores, catequistas y acompañantes o animadores de los distintos grupos a la hora de suscitar la belleza de la respuesta al Señor y descubrir la armonía plena de realizar en la vida lo que Dios nos pide a cada uno, contando siempre con su ayuda. ¡No ahorréis esfuerzo alguno y no dejéis de escuchar Su voz!

25. Lógicamente he de dirigirme a vosotros, niños, jóvenes y adultos, recordándoos que la vocación nace de la escucha atenta al Señor y exige fidelidad a lo escuchado y acogido. Si me preguntáis donde podéis escuchar al Señor, os respondo que en el silencio de vuestro interior, en el sosiego del templo, en la reflexión del estudio, en la actividad laboral, en los espacios de sana diversión o en el testimonio de sus discípulos. Os pido que recordéis la llamada del niño Samuel en el templo, o la de los primeros discípulos de Jesús y que os dejéis interpelar por el Señor que también hoy os pregunta: “¿qué buscáis?” (Jn 1,38) y sigue respondiendo: “¡Venid y lo veréis!” (Jn 1,39). Siempre tiene operativo su “Internet” con los itinerarios vocacionales para que podáis encontrar y conocer lo que buscáis. Os invito a vivir

confiadamente este encuentro con Él que os liberará de vuestros miedos, reticencias y desconfianzas y a sacar de vuestros oídos los tapones de tantos prejuicios que os dificultan escuchar la voz del Señor. Si os llama al sacerdocio, no tengáis miedo de responderle con disponibilidad, comprendiendo el lugar esencial del sacerdocio en la vida de la Iglesia y la importancia de su misión en el mundo. La respuesta a la llamada de Cristo y de la Iglesia hará feliz vuestra vida, recibiendo ya aquí el ciento por uno.

26. Es en esta actitud de escucha al Señor en la que yo he querido transmitir estas inquietudes de nuestra Iglesia diocesana, sabiendo que Dios llama y elige gratuitamente, que la persona responde libremente y que esta llamada en muchas ocasiones se manifiesta providencialmente a través de otras personas: así lo vemos en Juan Bautista que propició el encuentro entre sus discípulos y Jesús, y en otros muchos ejemplos que pudiéramos traer aquí, a lo largo de la historia de la Iglesia. Si bien es verdad que hemos de ser respetuosos con la libertad de los demás, esto no equivale a proponer con desgana ni a aguardar pasivamente la respuesta. "Nada hay más hermoso que haber sido alcanzados, sorprendidos por el Evangelio, por Cristo. Nada más bello que conocerle y comunicarle a los otros la amistad con Él"³⁸.

Exhortación final

27. A todos los diocesanos os pido que viváis con generosidad y gozo vuestra propia vocación cristiana en la Iglesia, siempre en esa actitud de conversión a la que nos llama este tiempo de Cuaresma, sintiendo la necesidad de incorporar en vuestra vida el dinamismo y la esperanza del misterio de Cristo, que conmemoramos en el Triduo Pascual. Esto os compromete con la Iglesia diocesana y con sus necesidades e instituciones, atendiendo, en este caso, al fomento de las vocaciones sacerdotales y al sostenimiento de los seminarios.

³⁸ BENEDICTO XVI, *Homilía de la celebración eucarística por el inicio del Ministerio petrino*, en: *L'Osservatore Romano* (edición en español) 29 de abril 2005, 231.

28. En este espíritu agradecemos el esfuerzo generoso de los Rectores, Formadores, Profesores y demás personas que colaboran de diferente forma en la formación de los seminaristas. Todos los diocesanos esperamos mucho de nuestros Seminarios pero éstos esperan y necesitan mucho de todos nosotros. Oremos intensamente para que haya en la Iglesia abundantes vocaciones al sacerdocio y para que aquellos jóvenes que ya están en nuestros Seminarios perseveren fieles en la vocación a la que el Señor les llamó.

Señor, Jesucristo, que escuchando la voz del Padre, cumpliste su Voluntad y enseñándonos que no habías venido a ser servido sino a servir, entregaste tu vida por nuestra salvación, te pedimos con la intercesión de la Reina de los Apóstoles a Ti que elegiste a Santiago el Mayor, nuestro Patrono, para anunciar tu Evangelio, que los niños, jóvenes y adultos, llamados a la vocación sacerdotal, escuchen tu voz, superen los miedos y respondan a tu llamada con disponibilidad y generosidad. Amén.

Os saluda con afecto y bendice en el Señor,

✠ Julián Barrio Barrio,
Arzobispo de Santiago de Compostela.

TEXTO GALLEGO

Carta Pastoral no Día do Seminario. Marzo 2008

O Seminario na Igrexa Diocesana "Se escoitas hoxe a Súa voz"

Queridos diocesanos:

O Día do Seminario sempre atopou un eco de especial afecto na vida diocesana. Logo de diferentes iniciativas das distintas dioceses españolas, a partir de mediados do século XIX, para fomentar as vocacións ao sacerdocio e apoiar os seminarios, en 1962 unificouse esta Xornada para todas as dioceses, vinculándoa á Festa de San Xosé, menos no País Vasco onde continuaron celebrándoa na Festa da Inmaculada. Non son moitos anos pero si os suficientes para apreciar a súa importancia.

Introdución

1. Desde que se me encomendou o coidado pastoral desta Igrexa particular coa colaboración do seu presbiterio, exercendo a función de ensinar, santificar e gobernar, seguíndo con especial atención o discorrer dos nosos seminarios, intentando responder da mellor forma posible ás súas esixencias e esperando sempre que o número de seminaristas aumentase, pensando non só na nosa comunidade diocesana senón tamén nas necesidades de toda a Igrexa con ese espírito de comunión que debemos potenciar cada vez máis. Esta realidade non a logramos, como vos manifestei en diferentes ocasións. Son consciente de que o sacerdocio non é o produto da decisión persoal dun aspirante, nin pode tampouco establecerse en virtude da decisión da comunidade. A Igrexa non pode colocar simplemente "funcionarios" senón que ha de agardar a chamada do Señor. Neste sentido atopamos a clave non para conformarmos

pasivamente senón para entender a escaseza de seminaristas que constatamos e asumir o noso compromiso como membros da Igrexa.

2. "Si, as vocacións son un don de Deus que se ha de suplicar continuamente. Seguindo a invitación de Xesús, hai que rogar ante todo ao Dono da seara para que envíe obreiros á súa seara (Mt 9, 38). A oración reforzada co ofrecemento silencioso do sufrimento é o primeiro e máis eficaz medio de pastoral vocacional. Orar é manter a mirada fixa en Cristo, coa confianza de que do mesmo, único Sumo Sacerdote, e da súa entrega divina, manan abundantemente, pola acción do Espírito Santo, os xermes de vocación necesarios en cada momento para a vida e a misión da Igrexa"³⁹. Por isto, a Igrexa diocesana ha de ter sempre moi presente esta intención. Esta actitude vémosla máis necesaria cando, segundo o noso plan pastoral, estamos tratando de revitalizar o Domingo, día do Señor, e dignificar a celebración da Eucaristía. Ademais, non ignoramos que "a asemblea que se reúne para celebrar a Eucaristía necesita absolutamente, para que sexa realmente asemblea eucarística, un sacerdote ordenado que a presida"⁴⁰.

O sacerdocio ministerial

3. Sen dúbida o futuro relixioso e eclesial da comunidade diocesana depende do Seminario. Con esta afirmación, por unha banda, subliño que os grandes pasos adiante que se foron dando na historia da Igrexa son sempre consecuencia dunha reforma do clero a través dunha toma de conciencia máis clara da súa misión e da purificación dos elementos non xenuínos que o tempo e as circunstancias van acumulando. Por outra banda, refírome á necesidade da presenza do sacerdote que foi constituído "servidor de Cristo e administrador dos misterios de Deus" (I Cor 4, 1). "Precisamente por iso o sacerdote recibe de Cristo os bens

³⁹ XOÁN PAULO II, *Carta aos sacerdotes con motivo do Xoves Santo 2004*, nº 5.

⁴⁰ XOÁN PAULO II, *Ecclesia de Eucharistía*, nº 29.

de salvación para distribuílos debidamente entre as persoas ás cales é enviado. Trátase dos bens de fe. O sacerdote, xa que logo, é o home da palabra de Deus, o home do sacramento, o home do misterio da fe. Por medio da fe accede aos bens invisibles que constitúen a herdanza da Redención do mundo levada a cabo polo Fillo de Deus”⁴¹.

4. Consecuentemente, o sacerdocio ministerial “difere esencialmente do sacerdocio común dos fieis porque confire un poder sacro para o servizo dos fieis”⁴². Isto suposto, o sacerdote ten que “crecer na conciencia da profunda comunión que o vincula ao Pobo de Deus” para “suscitar e desenvolver a corresponsabilidade na común e única misión de salvación, coa dilixente e cordial valoración de todos os carismas e tarefas que o Espírito outorga aos crentes para a edificación da Igrexa”⁴³. Esta formulación teolóxica lévanos a afirmar que “o sacerdote, como administrador dos misterios de Deus, está ao servizo do sacerdocio común dos fieis. É el quen, anunciando a Palabra e celebrando os sacramentos, especialmente a Eucaristía, fai cada vez máis consciente a todo o Pobo de Deus da súa participación no sacrificio de Cristo, e ao mesmo tempo móveo a realizala plenamente”⁴⁴. A Igrexa vive da Eucaristía “presenza salvadora de Xesús na comunidade de fieis e o seu alimento espiritual”⁴⁵, e “os fieis participan na celebración da Eucaristía en virtude do seu sacerdocio real, pero é o sacerdote ordenado quen realiza como representante de Cristo o sacrificio eucarístico e o ofrece a Deus en nome de todo o pobo”⁴⁶.

Discernimento sobre a escaseza de vocacións

5. De todos é coñecido que o número de sacerdotes na nosa diocese descendeu notablemente, que a idade media do noso presbiterio anda en torno aos setenta anos e que o número

⁴¹ XOÁN PAULO II, *Don e Misterio. No quincuaxésimo aniversario do meu sacerdocio*, Madrid 1996, 89-90.

⁴² *Catecismo da Igrexa Católica*, nº 1592

⁴³ XOÁN PAULO II, *Pastores dabo vobis*, nº. 74

⁴⁴ XOÁN PAULO II, *Don e Misterio...* 95-96

⁴⁵ XOÁN PAULO II, *Eccllesia de Eucharistía*, nº 9.

⁴⁶ XOÁN PAULO II, *Ibid*, nº 28.

de parroquias que deben ser atendidas ascende a mil setenta e unha.

6. Con todo son xa décadas nas que vimos lamentando a escaseza de vocacións e talvez sen decatarnos, ímonos afacendo e asumindo esta realidade como algo normal. É posible que actitudes superficiais á hora de facer un discernimento sobre este fenómeno, inflúan decisivamente nesa diminución. Con relativa facilidade botamos man das desculpas que nos poden proporcionar determinados elementos da situación social e cultural do momento en que vivimos. Pero é necesario profundar na cernada dos problemas, indo máis aló da codia desta realidade.

7. A este propósito traio á memoria as palabras do Papa Paulo VI cando escribía: "É en nós mesmos onde é necesario buscar a causa da situación actual das vocacións no mundo. En nós, diciamos, e non no espírito dos mozos, cuxa xenerosidade non é hoxe menor que onte.. . A graza dunha vocación depositada por Deus nunha alma non é outra cousa, no fondo, que unha achega máis abundante de caridade divina destinada á súa Igrexa para a edificación do Reino de Deus na terra. Sucede frecuentemente no tempo en que vivimos que esta graza non alcanza o seu fin. Para que isto se obteña é necesario crear condicións favorables, especialmente no espírito dos mozos, no ambiente familiar, na comunidade cristiá e nos mesmos lugares de formación sacerdotal e relixiosa. No espírito dos mozos ante todo. Para facerlles acoller con entusiasmo o don da vocación divina, é necesario que este ideal se lles presente na súa auténtica realidade e con todas as súas severas esixencias como doazón total de si mesmo ao amor de Cristo e como consagración irrevogable ao servizo exclusivo do Evanxeo. E para conseguir isto, o testemuño dun sacerdocio vivido exemplarmente, ou o valor dunha vida relixiosa que se amosa en concreto nas distintas institucións recoñecidas pola Igrexa, ten un peso considerable; máis aínda preponderante... Unha comunidade que non vive xenerosamente segundo o Evanxeo, non pode ser senón unha comunidade pobre en vocacións. Ao contrario, onde o sacrificio cotián ten esperta a fe e mantén un alto nivel de amor de Deus, as vocacións ao estado eclesiástico sacerdotal continúan sendo

numerosas... Un clima de conformidade co mundo, de relaxamento no espírito de oración e de amor á cruz, non pode deixar de influír no nivel espiritual do seminario e conducir así a solucións prácticas, na educación do clero novo, que están en contraste cos deberes esenciais dunha vida sacerdotal”⁴⁷. O Papa advertía entón que non debemos buscar en balde unicamente explicacións humanas á crise vocacional que é un aspecto da crise de fe que padeciamos e estamos a padecer.

O Seminario Maior

8. Neste panorama miramos os nosos Seminarios diocesanos, tendo en conta a nosa comunidade eclesial e a realidade humana, social e cultural na que nos atopamos e ante as que non podemos vivir de costas. A doutrina do Concilio Vaticano II ante determinados posicionamentos, motivados polo simple afán de cambio, reafirmou a validez plurisecular dos seminarios coa vontade de garantir a seriedade e o coidado dunha formación rica e organicamente relacionada coas diferentes fases do desenvolvemento da personalidade do futuro presbítero, concretada nos aspectos humano, espiritual, intelectual, pastoral e comunitario, e aberta ás esixencias propias dos tempos e dos lugares, sempre segundo o sentir e o querer da Igrexa que sabe que o home nas súas diversas circunstancias é o camiño que debe percorrer no cumprimento da súa misión⁴⁸.

9. O Seminario maior é “unha comunidade educativa en camiño: a comunidade promovida polo Bispo para ofrecer a quen é chamado polo Señor para o servizo apostólico, a posibilidade de revivir a experiencia formativa que o Señor dedicou aos Doce”⁴⁹. Máis que un lugar é un tempo significativo na vida dun candidato ao sacerdocio, é un tempo destinado á formación e ao discernimento, non ignorando que a calidade do presbiterio nunha igrexa particular depende en boa parte da do Seminario, e

⁴⁷ PAULO VI, *Mensaxe ao clero e aos fieis no "Día Mundial das vocacións"*, 15 de marzo de 1970: *Insegnamenti dei Paolo VI*, VIII, 1970. 188-193.

⁴⁸ Cf. XOÁN PAULO II, *Redemptor hominis*, nº 14a.

⁴⁹ Conferencia Episcopal Española, *Plan de formación Sacerdotal para los seminarios mayores. La formación para el ministerio presbiteral*, Madrid 1996, nº 9

é un tempo de preparación para a misión ⁵⁰. É a tenda do encontro co Señor onde os seminaristas teñen que prepararse para percorrer o camiño do home a través do misterio da Encarnación e da Redención e onde, no medio dos fortes impactos da nosa sociedade, "o dinamismo da fe os levará a unha tarefa de análise e discernimento, na que unha boa preparación intelectual será de gran axuda para opcións pastorais acertadas. Discernimento dirixido non só cara a fóra, senón tamén cara ao interior mesmo da vida dos crentes e da marcha das comunidades" ⁵¹.

10. Os sacerdotes non nacen, fanse. A vocación ha de madurar non só libremente, senón tamén fielmente, correspondendo á graza de Deus, lonxe de fáciles pero inútiles permisivismos. Non basta unha formación abstracta e formal porque é necesario que os seminaristas poidan facer propias as palabras do apóstolo San Xoán: "Iso que temos visto e oído agora tamén volo anunciamos a vós, para que tamén vós teñades parte connosco e compartir co Pai e co seu Fillo Xesus Cristo? (1Xn 1, 3). O espírito de oración, o tempo necesario dedicado imprescindiblemente ao estudo, as vivencias pastorais e a riqueza da vida comunitaria, ben harmonizados no proxecto formativo do Seminario, son os camiños polos que o Señor esculpe nos candidatos ao sacerdocio a imaxe do Bo Pastor. O Papa Bieito XVI lémbra-nos que "un clero non suficientemente formado, admitido á ordenación sen o debido discernimento, dificilmente poderá ofrecer un testemuño adecuado para suscitar noutros o desexo de corresponder con xenerosidade á chamada de Cristo" ⁵²

11. En todo este itinerario é necesario ter presente que "o sacerdocio require unha peculiar integridade de vida e de servizo, e precisamente esta integridade convén profundamente á nosa identidade sacerdotal. Nela exprésase, ao mesmo tempo, a grandeza da nosa dignidade e a dispoñibilidade adecuada á

⁵⁰ Cf. BIEITO XVI, *Discurso aos seminaristas con motivo da XX Xornada Mundial da Mocidade en Alemaña*, 19 de agosto de 2005.

⁵¹ SANTIAGO DEL CURA, *La "crisis de Dios" y la fe del sacerdote: La fe del sacerdote en Surge* vol. 65 (2007) 193.

⁵² BIEITO XVI, *Sacramentum Caritatis*, nº 25.

mesma: trátase de humilde prontitude para aceptar os dons do Espírito Santo e para dar xenerosamente aos demais os froitos do amor e da paz, para darlles a certeza da fe, da que derivan a comprensión profunda do sentido da existencia humana e a capacidade de introducir a orde moral na vida dos individuos e nos ambientes humanos”⁵³, pois “todo sacerdote tomado de entre os homes, en favor dos homes, é instituído para as cousas que miran a Deus” (Heb 5, 1).

Seminario Menor

12. De modo semellante temos que referirnos tamén ao Seminario menor, “comunidade educativa diocesana erixida polo Bispo segundo as normas da Santa Sé para cultivar os xermes de vocación sacerdotal de quen en idade temperá, presentan indicios desta vocación e se inclinan polo sacerdocio diocesano secular”⁵⁴. A proposta educativa que ofrece, busca favorecer oportuna e gradualmente aquela formación humana, espiritual e cultural para que os alumnos poidan recoñecer máis facilmente a súa vocación e se fagan máis capaces de corresponder a ela.

13. Deus pode chamar en calquera lugar e en calquera idade. O Dono da viña convoca cando quere (cf. Mt 20, 4). Recordemos a vocación do neno Samuel que servía a Iavé ás ordes do sacerdote Elí quen descobre a Samuel a chamada do Señor (1Sam 3, 1-18). “Como demostra unha longa experiencia, a vocación sacerdotal ten, con frecuencia, un primeiro momento de manifestación nos anos da preadolescencia ou nos primeirísimos anos da mocidade... A historia da Igrexa é un testemuño continuo de chamadas que o Señor fai en idade aínda tenra”⁵⁵.

14. O obxectivo primordial do Seminario menor é o posibilitar aos alumnos unhas condicións propicias para que poidan ver con claridade e liberdade o seu futuro vocacional, considerando de xeito especial entre as diversas opcións a do

⁵³ XOÁN PAULO II, *Carta aos sacerdote con motivo do Xoves Santo*, 1979.

⁵⁴ Conferencia Episcopal Española, *Plan de Formación para los seminarios menores*, Madrid 1991. nº 6.

⁵⁵ XOÁN PAULO II, *Pastores dabo vobis*, nº 63.

sacerdocio e preparándoos para iniciar o camiño no Seminario maior cunha base axeitada e sólida. Desde esta perspectiva, “o Seminario menor poderá ser tamén na diocese un punto de referencia da pastoral vocacional, con oportunas formas de acollida e oferta de información para aqueles adolescentes que están en procura da vocación ou que, decididos xa a seguila, se ven obrigados a atrasar o ingreso no Seminario por diversas circunstancias, familiares ou escolares”⁵⁶. Estes criterios poden axudar os pais á hora de discernir o acompañamento dos seus fillos no proceso de formación.

Implicación de toda a comunidade cristiá

15. Considerado con serenidade o dito anteriormente, o certo é que aos nosos seminarios dálles vida a presenza de seminaristas. Neste sentido, o Día do Seminario é unha chamada de atención a toda a comunidade cristiá sobre a súa responsabilidade na pastoral das vocacións, neste caso, ao ministerio sacerdotal. Conscientes desta preocupación temos que facela propia, se de verdade amamos á Igrexa e queremos unhas comunidades parroquiais cheas de vitalidade cristiá.

16. Con isto non é que pretenda condicionar a acción santificadora da Igrexa á presenza numerosa de sacerdotes, pero si quero recordaros que a Igrexa “recibe a forza espiritual necesaria para cumprir a súa misión perpetuando na Eucaristía o sacrificio da Cruz e comungando o corpo e o sangue de Cristo”⁵⁷, e que “non hai Eucaristía sen sacerdocio, como non existe sacerdocio sen Eucaristía”⁵⁸ pois “sacerdocio, desde as súas raíces, é o sacerdocio de Cristo. El é quen ofrece a Deus Pai o sacrificio de si mesmo, da súa carne e do seu sangue, e co seu sacrificio xustifica aos ollos do Pai a toda a humanidade e indirectamente a toda a creación. O sacerdote celebrando cada día a Eucaristía, penetra no corazón deste misterio. Por iso a

⁵⁶ *Ibid.*

⁵⁷ XOÁN PAULO II. *Ecclesia de Eucharistía*, nº 22.

⁵⁸ XOÁN PAULO II. *Carta aos sacerdotes con ocasión do Xoves Santo 2004*, nº 2.

celebración da Eucaristía é, para el, o momento máis importante e sagrado da xornada e o centro da súa vida”⁵⁹.

17. Día a día, a comunidade cristiá ha de considerar “que a Eucaristía como o Sacerdocio, son un agasallo de Deus, que supera radicalmente o poder da asemblea e que esta recibe pola sucesión episcopal que se remonta aos Apóstolos... Xa que logo, o pobo cristián ten bos motivos para, por unha banda, dar grazas a Deus polo don da Eucaristía e o Sacerdocio e, por outra, rogar incesantemente para que non falten sacerdotes na Igrexa”⁶⁰.

Necesidade de sacerdotes

18. Ao subliñar a necesidade do sacerdote, pois non hai Eucaristía sen sacerdocio, non pretendo negar con iso a existencia e a presenza doutras realidades suscitadas e alentadas polo Espírito que contribúen a revitalizar a vida cristiá nunha Igrexa na que os seus membros como bautizados van adquirindo unha conciencia cada vez as máis viva dos seus dereitos e obrigacións, o que é un signo de esperanza na nosa peregrinación cristiá.

19. Neste sentido paréceme equivocado argumentar que a solución á escaseza de sacerdotes está nun laicado máis vivo, activo e comprometido. Non se trata de contrapor laicado e sacerdocio, nin de que o sacerdote deba asumir as tarefas do laico nin de que o laico deba suplir ao sacerdote; son vocacións distintas e ministerios complementarios que amosan a natureza harmoniosa da Igrexa, superando a clericalización dos laicos e a laicización dos sacerdotes. Certamente, non vemos como se poida producir a promoción dos laicos en responsabilidade, capacidade testemuñal e crecemento na fe, se non contamos con sacerdotes entusiastas que os acompañen nese crecemento e formación. Xorde, un laicado militante e activo, coa graza de Deus, alí onde se produce un labor constante de sementeira e chamada, realizada por sacerdotes que viven a fondo o seu

⁵⁹ XOÁN PAULO II, *Don e Misterio...*, 91-92.

⁶⁰ XOÁN PAULO II, *Carta aos sacerdotes con ocasión do Xoves Santo 2004*, d 4.

ministerio e son próximos ás familias, aos nenos, aos mozos e, en xeral, aos seus fregueses.

20. Este convencemento leva a afirmar que canto máis comprometidos apostolicamente sexan os laicos, máis necesidade teremos de sacerdotes que os acompañen pastoralmente para que “cada un dos fieis sexa levado no Espírito Santo a cultivar a súa propia vocación segundo o Evanxeo, á caridade sincera e activa, e á liberdade con que Cristo nos liberou”⁶¹. Nin aos laicos se lles pode considerar como meros diletantes na esfera do cristián nin aos ministros sacros fóra ou sobre a comunidade dos fieis. Na Igrexa movémonos no ámbito do misterio, da comunión e da misión. “A verdadeira comunión debe ser froito das relacións interpersoais onde cada un será respectado na súa dignidade e promocionado na súa singularidade, porque Deus actúa todo en todos, pero non do mesmo xeito” (I Cor 12, 4 ss).

21. As solucións máis inmediatas á escaseza e necesidade de sacerdotes aínda urxen máis o crecemento das vocacións ao ministerio sacerdotal e a esixencia de contrastar a súa autenticidade. Esas solucións inmediatas poden pasar por unha mellor distribución da presenza dos sacerdotes, por algúns cambios no xeito de exercer o ministerio e por unhas novas fórmulas pastorais máis dinámicas. Todo iso implica modos novos de inserción na sociedade e na comunidade eclesial.

“Se escoitas hoxe a Súa voz”

22. “Se escoitas hoxe a Súa voz” é o lema con que se nos interpela neste Día do Seminario. En conformidade cos criterios fixados anteriormente considero que toda a comunidade diocesana ha de estar disposta a escoitar a voz do Señor. Así, os sacerdotes e os membros da Vida consagrada que un día escoitastes con atención e respondestes con xenerosidade, seguíde escoitando hoxe e facédevos mediadores da voz do Señor para que outros a escoiten.

23. Non me pasa inadvertida neste proceso a grande, importancia dos pais e das nais, preocupados pola educación cristiá e moral dos seus fillos, pero ao mesmo tempo

⁶¹ Concilio Vaticano II, *Presbyterorum Ordinis*, nº 6.

tantas veces reticentes para alimentar unha vocación de servizo e de entrega aos demais, ao considerar soamente o benestar material dos fillos que con frecuencia están mergullados na tristeza da mediocridade, ignorando a felicidade dos que responden á chamada do Señor. ¡Escoitade a voz do Señor!

24. No proceso formativo de nenos, mozos e adultos é moi apreciable o labor de educadores, catequistas e acompañantes ou animadores dos distintos grupos á hora de suscitar a beleza da resposta ao Señor e descubrir a harmonía plena de realizar na vida o que Deus nos pide a cada un, contando sempre coa súa axuda. ¡Non aforredes esforzo ningún e non deixedes de escoitar a Súa voz!

25. Loxicamente hei de dirixirme a vós, nenos, mozos e adultos, recordándovos que a vocación nace da escoita atenta ao Señor e esixe fidelidade ao escoitado e acollido. Se me preguntades onde podedes escoitar o Señor, respóndovos que no silencio do voso interior, no acougo do templo, na reflexión do estudo, na actividade laboral, nos espazos de sa diversión ou no testemuño dos seus discípulos. Pídvos que recordedes a chamada do neno Samuel no templo, ou a dos primeiros discípulos de Xesús e que vos deixedes interpelar polo Señor que tamén hoxe vos pregunta: "¿que buscades?" (Xn 1, 38) e segue respondendo: "¡Vinde e verédelo!" (Xn 1, 39). El sempre ten operativo o seu "Internet" cos itinerarios vocacionais para que poidades atopar e coñecer o que buscades. Invítovos a vivir confiadamente este encontro con El que vos liberará dos vosos medos, reticencias e desconfianzas e a sacar dos vosos oídos os tapóns de tantos prexuízos que vos dificultan escoitar a voz do Señor. Se vos chama ao sacerdocio, non teñades medo de responderlle con dispoñibilidade, comprendendo o lugar esencial do sacerdocio na vida da Igrexa e a importancia da súa misión no mundo. A resposta á chamada de Cristo e da Igrexa fará feliz a vosa vida, recibindo xa aquí o cento por un.

26. É nesta actitude de escoita ao Señor na que eu quixen transmitirvos estas inquietudes da nosa Igrexa diocesana, sabendo que Deus chama e elixe gratuitamente, que a persoa responde libremente e que esta chamada en moitas ocasións maniféstase providencialmente a través doutras persoas: así o

vemos en Xoán Bautista que propiciou o encontro entre os seus discípulos e Xesús, e noutros moitos exemplos, que puideramos traer aquí, ao longo da historia da Igrexa. Aínda que é verdade que habemos de ser respectuosos coa liberdade dos demais, isto non equivale a propor con desgana nin a agardar pasivamente a resposta. “Nada hai máis fermoso que ser alcanzados, sorprendidos polo Evanxeo, por Cristo. Nada máis belo que coñecelo e comunicarlles aos outros a amizade con El” ⁶² .

Exhortación final

27. A todos os diocesanos pídovos que vivades con xenerosidade e gozo a vosa propia vocación cristiá na Igrexa, sempre nesa actitude de conversión á que nos chama este tempo de Coresma, sentindo a necesidade de incorporar na vosa vida o dinamismo e a esperanza do misterio de Cristo, que conmemoramos no Triduo Pascual. Isto comprométevos coa Igrexa diocesana e coas súas necesidades e institucións, atendendo, neste caso, ao fomento das vocacións sacerdotais e ao sostemento dos seminarios.

28. Neste espírito agradecemos o esforzo xeneroso dos reitores, formadores, profesores e demais persoas que colaboran de diferente forma na formación dos seminaristas. Todos os diocesanos esperamos moito dos nosos Seminarios pero estes esperan e necesitan moito de todos nós. Oremos intensamente para que haxa na Igrexa abundantes vocacións ao sacerdocio e para que aqueles mozos que xa están nos nosos Seminarios perseveren fieis na vocación á que o Señor os chamou.

Señor, Xesucristo, que escoitando a voz do Pai, cumpriches a súa Vontade e ensinándonos que non viñeras a ser servido senón a servir, entregaches a túa vida pola nosa salvación, pedímosche coa intercesión da Raiña dos Apóstolos, a Ti que elixiches a Santiago o Maior, noso Patrón, para anunciar o teu Evanxeo, que os nenos, mozos e adultos, chamados á vocación

⁶² 21 BIEITO XVI, *Homilía da celebración eucarística polo inicio do Ministerio petrino*, en: *L'Osservatore Romano* (edición en español) 29 de abril 005, 231.

sacerdotal, escoiten a túa voz, superen os medos e respondan á túa chamada con dispoñibilidade e xenerosidade. Amén.

Saúdavos con afecto e bendí no Señor,

✠ Julián Barrio Barrio,
Arzobispo de Santiago de Compostela.

VICARÍA XERAL

Elenco de disposicións para o ano 2008

As seguintes disposicións teñen coma finalidade axudar á realización das funcións pastorais e a que os nosos servicios ministeriais sexan prestados en sintonía coas normativas canónicas e litúrxicas; estas disposicións queren ser un elenco que nos axuden durante este ano de 2008 a cumprir con máis fidelidade a nosa misión de pastores para evitar así as rutinas que se puideran ir introducindo co paso do tempo.

1. PARTE SACRAMENTAL

1.1. SACRAMENTOS DA INICIACIÓN CRISTIÁ.

O Directorio dos Sacramentos de Iniciación Cristiá, promulgado na nosa diocese o ano 1997, determina con amplitude os principios doutrinais e as disposicións normativas que se deberán ter en conta nas celebracións e nas etapas preparatorias. Aquí soamente se explicitan algúns aspectos de máis inmediata aplicación.

1.1.1 Bautismo

1.1.1. a) Sacramento do Bautismo de persoas menores de sete anos.

Preparación. A celebración do sacramento deberá estar precedida dunha preparación dos pais, que tamén se debería ampliar ós padriños. Para iso poden ser útiles: visitas

domiciliarias, encontros na igrexa, reunións familiares, entregas de folletos, libros, catecismos, etc. O Ritual do Bautismo de nenos ofrece material para explica-lo "ministerio e as funcións dos pais no bautismo dos fillos".

Padriños. a) Vertente pastoral.- Está ben contemplada nos números 17, 18 e 20 das Orientacións Doutrinais e Pastorais do Ritual do Bautismo de Nenos⁶³: "o padriño intervén na celebración do Bautismo para profesar, xunto cos pais, a fe da Igrexa na que é bautizado o neno (número 17); "por tanto, é conveniente que o padriño elixido pola familia reúna a xuízo dos pastores, as cualidades requiridas para que poida realizar os ritos que lle corresponden" (número 18); "os pais han de tomar en serio a elección de bos padriños para os seus fillos, a fin de que o padriñazgo non se converta nunha institución de puro trámite e formalismo. Non deben deixarse guiar unicamente por razóns de parentesco, amizade ou prestixio social, senón por un desexo sincero de asegurar ós seus fillos uns padriños que, pola súa idade, proximidade, formación e vida cristiás, sexan capaces de influír, no seu día, de xeito eficaz na educación cristiá daqueles" (número 20).

b) Vertente Canónica.- Está normada no canon 874.1: 1º) Foxe elixido por quen vai a bautizarse ou polos pais do neno ou por quen ocupe o seu lugar, ou faltando estes, polo párroco ou ministro; e que teña capacidade para esta misión e intención de desempeñala; 2º) cumprise 16 anos, agás que o Bispo diocesano estableza outra idade, ou que, por causa xusta o párroco ou o ministro consideren admisible unha excepción; 3º) sexa católico, estea confirmado, teña recibido xa o santísimo Sacramento da Eucaristía, e leve, ó mesmo tempo, unha vida congruente coa fe e coa misión que vai desempeñar; 4º) non estea afectado por unha pena canónica, lexitimamente imposta ou declarada; 5º) non sexa o pai ou a nai do bautizando. Este mesmo canon no apartado 2 dispón: "o bautizado que pertence a unha comunidade eclesial non católica só pode ser admitido

⁶³ Véxase o "Ritual del Bautismo de Niños", Orientaciones Doctrinales y Pastorales, Coeditores Litúrgicos, 1970.

xunto cun padriño católico, e exclusivamente en calidade de testemuño do bautismo”

c) Aplicacións desde a doutrina para a congruencia coa fe: levar unha vida congruente coa fe significa estar vivindo, publicamente e privadamente, en conformidade coa Doutrina e Moral da Igrexa Católica; é vivir tódalas dimensións existenciais en conformidade coa fe. A este respecto o Prof. José San José Prisco comenta: “Polo que non deberán ser admitidos (coma padriño/madriña) os pecadores notorios e aquelas persoas que provocaron escándalo público pola súa vida ou conducta moral...; parécenos suficiente lembrar o principio xeral de que se trata dun ministerio que esixe a plenitude do testemuño cristián e que as decisións sobre este punto en concreto se deixan para a lexislación particular”, (cfr. El padrino del Bautismo y su recuperación jurídico Pastoral, en Revista Española de Derecho Canónico 61 (2004) 51). As esixencias canónicas e a situación de coherencia de vida afecta a padriño e madriña, non sendo suficiente que as teña só un. Nos Boletíns Oficiais do Arcebispado: novembro 2006, pp. 636-637; xaneiro 2007, pp.30-32; febreiro 2007, pp. 150-153 e 157-158, expónse de xeito detallado este apartado.

Trátase de recupera-la figura do padriñado para que deixe de ser mera convención social e recobre o sentido relixioso e cristián. É necesario que ó longo do ano o párroco recorde nas exhortacións ós fieis estas condicións que pide a Igrexa e que llelas faga presentes ós pais cando soliciten o bautismo para un fillo.

OBSERVACIÓNS:

1ª) Aportar documentación.- De cara a previr situacións anómalas, cómpre que o sacerdote, cando non teña coñecemento directo dos propostos para padriño ou madriña, recabe a presentación das pertinentes certificacións bautismais na Igrexa Católica e asemade solicite testemuño da súa vivencia relixiosa. Procure facer estas peticións coa debida antelación á celebración do bautismo (cfr. BOA de Santiago de Compostela, decembro 2001, pp. 596-597; ídem, novembro 2002, p. 685; ídem, novembro 2003, p. 551; ídem novembro 2005, pp.627-629;

ídem novembro 2006, pp. 640-644; ídem novembro 2007, pp.779-780).

2ª) Evitar situacións equívocas.- Parece ser que nalgunha ocasión, coa finalidade de compracer peticións das familias, algún sacerdote transixe que ***“unha persoa que non reúne as condicións requiridas polas disposicións da Igrexa para ser padriño ou madriña, se coloque á beira dos pais e do neófito semellando ser padriño ou madriña”***. Non cabe dúbida que a veracidade do acto sacramental e a necesidade de afastar situacións equívocas para os fieis participantes na celebración, esixen que esa forma de actuar sexa rexeitada con total claridade, xa que esta solución atópase fóra das previsións que contempla o c. 874.2.

Calendario. Cada parroquia establecerá, conforme ás súas características, un calendario de celebracións, do que debe informar ós fieis, sinalando os días e as horas dos bautismos. Se algunha familia pide outra data ou outra hora distintas das previstas, estúdiense con obxectividade e comprensión as razóns aducidas.

Situacións especiais da fe ou vida dos pais. As situacións especiais que aquí se contemplan refírense a aqueles casos nos que os que piden o bautismo para os fillos son pais pouco crentes ou practicantes só ocasionais, ou persoas que viven nunha situación canónica irregular, ou que incluso se manifestan ou declaran non crentes.

Para proceder á celebración do bautismo no contexto destas situacións especiais, a Igrexa debe ter “esperanza fundada de que o neno vai ser educado na relixión católica; se falta por completo esa esperanza, debe diferirse o bautismo, conforme as disposicións do dereito particular, facéndolles sabe-la razón ós pais” (c. 868, 1-2º). No diálogo cos pais convén deixar claro que a negativa non é unha sanción nin unha coacción, senón unha invitación a reflectir sobre a incoherencia entre as actitudes ou vida persoal deles e a petición do bautismo para o fillo.

Os nenos son bautizados na fe da Igrexa. Non cabe, logo, nega-lo bautismo cando existe unha promesa seria dun membro da familia, máxime se ten a conformidade dos pais, ou cando

unha persoa cualificada da comunidade asume ese compromiso (cfr. Congregación para a Doutrina da Fe, Instrucción para o Bautismo dos nenos, de 30 de outubro de 1.980 (cfr. BOA de Santiago de Compostela, xaneiro 1.981, pp. 30-42).

Se acaso algún deles ou os dous, non poden, por fidelidade á propia conciencia, facer profesión de fe, chegado ese momento na celebración, deben gardar silencio. Neste caso, só se lle pide que cando presente o fillo para ser bautizado, prometa seriamente que non se opoñerá a que o fillo sexa educado na fe católica. Sería conveniente que no arquivo parroquial quede proba documental desta promesa asinada polos pais.

En resumen: a acollida cordial e o diálogo sereno son presupostos esenciais neste punto. O sacerdote tratará de evitar dous extremos igualmente malos: o dunha permisividade que pasa por todo, e o dunha intransixencia total que se contradí cunha actitude de acollida evanxélica. Se o párroco prevé que o caso é complexo, cómpre que considere esa situación co respectivo Vicario Episcopal (cfr. *Directorio Diocesano*, nº 6).

Asento bautismal. a) Situacións irregulares. Nos casos en que non consta suficientemente o matrimonio canónico dos pais entre si, para que exista a adecuada concordancia entre o asento parroquial e o Rexistro Civil, cómpre que o párroco solicite dos pais que aporten **certificación literal** de nacemento do neno/a expedida polo Rexistro Civil, antes de face-lo asento no libro de bautizados.

b) Adopción. Para aplicar correctamente o canon 877,3 e o Artigo 9 do Primeiro Decreto Xeral da Conferencia Episcopal Española (cfr. BOCEE 1, 1984, 95-113) no referente tanto ó asento dos nenos que no momento de seren adoptados non estaban bautizados, como á modificación do asento bautismal se xa estaban bautizados cando se produciu a adopción, os sacerdotes enviarán á Vicaría Xeral a documentación civil da adopción acompañada dun escrito explicativo desa situación, e ateranse á resolución que dicte a Vicaría Xeral. Débese lembrar que os datos da adopción son confidenciais e o acceso ós mesmos debe estar xustificado por quen teña un interese

lexítimo, circunstancia que require o permiso escrito do Ordinario do lugar.

c) Inscricións de Bautismos "sen datos de familia".- Xorden con algunha frecuencia casos de peticións de Bautismo para nenos que foron recibidos por unha familia "en réxime de acollemento familiar", isto é, sen que haxa unha sentenza firme de adopción. Nestes casos os nenos serán bautizados, si o solicita a familia "acolledora" e sempre que haxa certeza moral de que non foron bautizados anteriormente. O asentamento do Bautismo farase sen reseñar os apelidos da familia "acolledora", porque aínda non hai sentenza firme de adopción. Celebrado o bautismo, inscribírase no libro correspondente o nome, data de nacemento, lugar de nacemento, data de Bautismo, ministro e padriños da celebración. En nota marxinal farase constar "que este neno/a atópase en réxime de acollemento familiar". Logo, cando haxa a adopción plena, será tramitado no Arcebisado o correspondente expediente de cara a "completa-los datos da inscrición bautismal". Estas advertencias, cómpre darllas a coñecer á familia acolledora.

d) Verificación da data de nacemento.- Coa finalidade de evitar erros de transcripción, procede que, cando os pais soliciten o día do bautismo, o sacerdote que os atenda recabe dos mesmos fotocopia do Libro de Familia ou certificado literal de nacemento. Deste xeito conservarase a debida harmonía de datos no Rexistro Secular e no Eclesiástico, o que redundará nunha maior seguridade xurídica.

1.1.1. b) Sacramento do Bautismo de persoas maiores de sete anos.

O Boletín Oficial del Arcebisado correspondente ó mes de Febreiro do ano 2003, pp. 130-152 (texto en castelán e en galego), recolle as disposicións que conteñen as "**ORIENTACIÓNS PARA A INICIACIÓN CRISTIÁ DE PERSOAS MAIORES DE SETE ANOS NON BAUTIZADAS**". Estas disposicións contemplan as seguintes situacións: a) Persoas maiores de 18 anos; b) Adolescentes e mozos de 13 a 18 anos; c) Nenos/as entre 7 e 13 anos. Cómpre coñecelo e aplicalo, debendo ser materia de reflexión nos arceprestados.

A LXXXIII Asemblea Plenaria da Conferencia Episcopal Española aprobou o día 26 de novembro de 2004 as "ORIENTACIONES PASTORALES PARA LA INICIACIÓN CRISTIANA DE NIÑOS NO BAUTIZADOS EN SU INFANCIA". Importante documento que é necesario coñecer de cara a unha correcta aplicación e configuración do catecumenado de nenos non bautizados que sobrepasan os sete anos.

1.1.1.c) Orientacións para a atención pastoral dos católicos orientais en España.

A LXXXI Asemblea Plenaria da Conferencia Episcopal Española na súa reunión celebrada nos días 17-21 de Novembro de 2003 aprobou unhas "ORIENTACIONES" de cara a presta-la pertinente atención relixiosa-pastoral ós católicos orientais residentes en España e que teñen dificultades para acceder ós sacerdotes do seu propio rito. Estas disposicións regulamentan a celebración dos sacramentos e, asemade, outras actividades. Dada a mobilidade da xente nos nosos tempos, cómpre que estas "ORIENTACIONES" sexan debidamente estudias polos sacerdotes na súas reunións mensuais de cara a facer unha correcta e respectuosa aplicación das mesmas. O texto atópase publicado no Boletín Oficial deste Arcebispado correspondente ó mes de Decembro do ano 2003, pp. 587-597.

1.1.2 Sacramento da Confirmación

Idade. O c. 891 do vixente Código de Dereito Canónico norma que o Sacramento da Confirmación se debe administrar ós fieis **ó redor da idade da discreción**, a non ser que a Conferencia Episcopal determine outra idade ou aparezan circunstancias de perigo de morte ou outra causa grave.

No desenvolvemento deste c. 891, a Conferencia Episcopal Española establece como idade para recibi-lo Sacramento da Confirmación a situada ó redor dos **14 anos** (cfr. BOCEE 1, 1984, 95-113).

Coma aplicación concreta á nosa diocese, o Directorio Diocesano dos Sacramentos de Iniciación Cristiá opta porque este Sacramento sexa recibido **ó redor dos 16 anos** para posibilitar unha meirande maduración no crecemento da fe. Convén ir

axustando a nosa actuación pastoral a esta disposición. (cfr. Directorio Diocesano... nº 3.7).

Preparación. O *Directorio Diocesano* distingue diversos supostos en función dos que procede arbitra-la catequese dos confirmandos. Esta catequese debe levar a un meirande crecemento da fe, a unha certa experiencia de oración persoal e comunitaria, a unha vivencia máis intensa da Penitencia e da Eucaristía, sobre todo pola participación na Misa dominical, e a unha axeitada formación da conciencia moral e do compromiso social. Para que esta preparación sexa máis profunda, convén que se imparta ó longo de dous cursos. E, salvo situacións de persoas maiores que foron quedando “descolgadas” de celebracións anteriores, debe evitarse a preparación en forma de “cursiños acelerados”. Considérese, non obstante, como preparación normal, a descrita polo *Directorio Diocesano* (cfr. *Directorio Diocesano*, nº 3.6).

Téñase especial coidado en integra-los mozos confirmados en grupos xuvenís para prosegui-lo seu crecemento na fe e incorporalos a diversas tarefas pastorais e apostólicas.

Lugar. O lugar propio da celebración deste sacramento é a igrexa parroquial na que o confirmando recibiu a preparación. Se esta preparación se quere levar a cabo en algún Colexio da Igrexa Católica ou de tipo confesional e desexen celebra-lo sacramento nas dependencias do mesmo, deberán solicita-la oportuna autorización ó respectivo Vicario Territorial, especificando o modo e o tempo da celebración así como a conexión coa parroquia do confirmando. Esta autorización debe ser solicitada antes de comeza-la preparación e no desenrolo da mesma serán tidos en conta os criterios subliñados no *Directorio Diocesano da Iniciación Cristiá* e mailas indicacións provenientes da parroquia.

Padriños. Os padriños dos confirmandos deberán reuni-las mesmas cualidades relixioso-morais que se esixen para seren padriños no bautismo. É conveniente que os párrocos traten de coñecer coa debida antelación os “padriños propostos” para evitar sorpresas desagradables de derradeira hora. Procederá ir institucionalizando unha preparación catequética para pais e

padriños dos confirmandos, así como a información ós confirmandos xa no empezo da preparación con total claridade acerca das condicións ou requisitos do vixente Ordenamento Canónico para ser padriños neste sacramento.

De cara a previr situacións anómalas, cómpre que o sacerdote, cando non teña coñecemento directo dos propostos para padriño ou madriña, recabe a presentación das pertinentes certificacións bautismais na Igrexa Católica. Procure facer esta petición coa debida antelación á celebración da confirmación (cfr. BOA de Santiago de Compostela, decembro 2001, pp. 596-597; ídem, novembro 2002, pp. 685; ídem, novembro 2003, p. 551; ídem, novembro 2004 p. 563, prestando especial atención ó apartado 2.3; ídem, novembro 2005, pp. 627-629, ídem, novembro 2006, pp. 640-644; ídem novembro 2007, pp. 779-780).

Ministro. Cómpre recordar que na Igrexa Católica de **rito latino** só o Bispo é ministro ordinario do sacramento da confirmación (cc. 882 do vixente CIC); para que poida administrar este sacramento **un presbítero** necesita ter unha facultade especial que é concedida ou polo propio **dereito** ou ben pola **autoridade competente**. No **primeiro** caso, o dereito contempla estas tres posibilidades: a) **presbítero equiparado ó Bispo diocesano**, a tenor do c. 381 cos seus concordantes; b) presbítero que por razón do seu cargo ou **por mandato do Bispo** administra o sacramento do Bautismo a un que sobrepasou a idade da infancia ou é admitido á plena comunión da Igrexa Católica cando foi bautizado noutra Igrexa ou Confesión cristiá; c) atoparse un **fregués ou un fiel en perigo de morte**. No **segundo** caso, concede esta facultade a autoridade competente a algún o algúns presbíteros (p.e., na nosa diocese teñen esta facultade os Vicarios Episcopais perante o tempo que desempeñen este oficio canónico). Fóra das situacións anteriores o presbítero, aínda que sexa o párroco, non pode administra-la confirmación (cfr. tratamento deste apartado exposto mais longamente no BOA de Santiago de Compostela, decembro 2000, pp. 642-643).

Suplencia de preparación doutrinal. Aqueles confirmandos que non cursaron Formación Relixiosa Católica nos seus estudos deberán suplir esa carencia de formación doutrinal cunha preparación máis intensa e prolongada no tempo antes de seren admitidos á recepción do Sacramento da Confirmación.

Documentación. Procuren os párrocos recadar documentación suficiente do bautismo daqueles que non foron bautizados na propia parroquia e non admitan fregueses doutras parroquias, a non ser que fosen presentados polos párrocos respectivos e teñan recibido a preparación axeitada (cfr. BOA de Santiago de Compostela, decembro 1996, p. 682; ídem, decembro 1997, p. 596).

1.1.3. Primeira Eucaristía

A catequese de preparación para a Primeira Eucaristía é unha etapa importante na educación na fe do neno. Por iso non debe ser contemplada como un momento illado na vida, senón que debe ser inserida no proceso continuo de maduración da fe.

Idade. Respectando o normado nos cc. 913, 1 e 914 do vixente Código, o noso *Directorio Diocesano* recomenda celebra-la primeira Eucaristía **ó redor dos 8-9 anos**. (cfr. *Directorio Diocesano* nº 3.2. e).

Non é razón suficiente para adiantar ou retrasa-la participación nos Sacramentos o desexo familiar de que o reciban ó mesmo tempo varios irmáns. Cando se dea esta circunstancia é preferible que o irmán maior espere polo máis pequeno, se isto se pode facer sen grave prexuízo para a familia, pois cada neno convén que acceda á Primeira Eucaristía no momento máis oportuno do proceso de maduración da propia fe.

Preparación. A preparación catequética previa debe durar ordinariamente dous cursos. Durante ela háelle de facilitar ó neno unha meirande conciencia de inserción na parroquia e a necesaria continuidade da catequese no proceso global do crecemento cristián. Esta etapa da preparación é unha boa ocasión para lembrarlles ós pais a súa misión e a súa responsabilidade como educadores primeiros da fe dos fillos e para animalos a que eles mesmos sexan os catequistas, sempre

que teñan a preparación axeitada. Con relación á duración e ós contidos véxase *Directorio Diocesano...* nº 3.2.

Lugar da celebración. O lugar propio da celebración, así coma da preparación, é a parroquia na que vive o neno e seguirá, mentres resida nela, celebrando a fe de modo habitual. Os colexios confesionais e os da Igrexa Católica han de animar ós seus alumnos e ós pais a que participen nas súas respectivas parroquias na catequese da infancia e na celebración dos primeiros sacramentos.

Admisión á Primeira Eucaristía de nenos/as provenientes doutras parroquias.- Se por circunstancias especiais os pais queren que o seu fillo celebre a primeira comunión **noutra parroquia**, é necesario que se cumpran os seguintes requisitos:

a) Antes de acepta-la petición desa familia, o sacerdote da parroquia elixida debe poñer de modo inmediato ese feito en coñecemento do párroco da freguesía na que ese neno/a está asistindo á catequese, recabando o pertinente informe acerca da preparación e madurez humana e relixiosa do neno/a, coa constancia de que foi bautizado na Igrexa Católica.

b) O sacerdote da parroquia elixida, ademais de aplicar a ese neno/a os criterios programáticos que el ten nesa parroquia, debe respectar estrictamente os cursos catequéticos sinalados na parroquia de orixe e os criterios comúns vixentes nela. O incumprimento deste punto conleva unha indebida intromisión nas actuacións pastorais do sacerdote elixido na parroquia do domicilio dese neno/a, e pode chegar a crear enfrontamentos con algúns fregueses.

c) O sacerdote da parroquia elixida debe manifestar xa no primeiro momento con toda claridade e precisión os puntos anteriores cando a familia solicitante lle pida a celebración da primeira comunión, e non facelo nas vésperas da cerimonia ocasionando entón a esas persoas serios prexuízos.

Situacións especiais. A carencia de actitudes claras e moitas veces pouco coherentes nalgúns bautizados que piden a Primeira Comunión para os fillos, faise difícil discernir entre o que

é fe persoal e o que é costume social. Nestas circunstancias, o sacerdote acollerá sempre a persoa que pide o sacramento, procurará escoitala con espírito aberto e estará máis disposto a completa-lo que falta que a esixi-lo sen ofrecer axuda. Nos casos máis difíciles debe contrasta-lo seu proceder cos outros sacerdotes do arciprestado e co Vicario Episcopal respectivo.

Fillos de emigrantes. Os pais emigrados, coincidindo co período de vacacións na súa parroquia, adoitan pedir ó párroco da freguesía de orixe que os fillos poidan facer alí a Primeira Comunión. No diálogo que se establece convén que este párroco recomende a eses fregueses que os nenos fagan a Primeira Comunión cos seus compañeiros de clase e de catequese na parroquia onde residen habitualmente. Os cregos poden acceder á petición, sempre que lles conste por escrito que recibiron a axeitada preparación na parroquia de residencia e tomen parte na preparación inmediata que se organice na parroquia vacacional. Téñase presente que tanto estas normas coma outras deben ser interpretadas e aplicadas respectando sempre os dereitos que a lexislación xeral da Igrexa lles recoñece, neste caso segundo o c. 913,1. As programacións parroquiais deben estar enmarcadas dentro das normas do dereito común e do dereito diocesano, e deben ser comunicadas ós fieis coa debida antelación.

Comunión de nenos discapacitados. Débese coidar con especial sensibilidade o achegamento ós nenos afectados destas minusvalías, prestándolles con delicadeza a catequese axeitada ás súas posibilidades, e tendo en conta que o Sacramento é un don de Deus expresivo tamén do amor da Igrexa a estes fillos seus.

Documentación. Ó mesmo tempo que se inscribe o neno na catequese, procede pedirlle ós pais a partida de bautismo ou documento suficientemente válido. A actual mobilidade da poboación, a aparición de familias descoñecidas na parroquia e o feito de que van quedando moitos nenos sen bautizar, fai necesario toma-las debidas precaucións.

1.2. SACRAMENTO DA PENITENCIA

1.2. SACRAMENTO DA PENITENCIA

“Os que se achegan ó sacramento da Penitencia obteñen da misericordia de Deus o perdón da ofensa a El feita e a reconciliación coa Igrexa, a que feriron pecando, e que colabora á súa conversión coa caridade, co exemplo e as oracións” (LG 11).

a. **Celebración ordinaria da Penitencia.** De conformidade co c. 960 e a praxe da Igrexa, *“a confesión individual e íntegra e a absolución constitúen o único modo ordinario polo que un fiel consciente de que está en pecado grave se reconcilia con Deus e coa Igrexa. Só a imposibilidade física ou moral exclúe esa confesión. Neste caso a reconciliación pódese obter tamén por outros medios”*.

É obriga dos pastores, en relación cos fieis que teñen encomendados, oílos en confesión, por si ou por outros, sinalando para iso días e horas que resulten asequibles para os fieis, dándose prioridade na celebración, sempre que sexa posible, á *fórmula B* do Ritual do Sacramento da Penitencia.

O tempo de Coresma é o máis axeitado para celebra-lo sacramento da Penitencia. Convén, por tanto, ofrecerlles ós fieis medios máis abundantes para participaren no Sacramento da Reconciliación. A forma tradicional dos chamados “Preceptos pascuais”, adaptada á fórmula B do ritual, é dicir, mediante Celebracións Penitenciais comunitarias con confesión e absolución individual, segue sendo un medio sumamente válido para ofrecerlles ós fieis esta participación no Sacramento. Para iso organícense os sacerdotes das distintas zonas e arciprestados, de xeito que estas celebracións poidan contar co número suficiente de cregos. Da mesma forma deben aproveitar outros tempos litúrxicos tales como o Advento e celebracións especiais da Parroquia.

Lugar da celebración. “O lugar propio para oír confesións é unha Igrexa ou oratorio” (c. 964.1). Desta forma a reconciliación con Deus e coa Igrexa celébrase no lugar no que se

reúne a comunidade cristiá no nome da súa fe para acoller na celebración litúrxica o encontro co Señor misericordioso.

O art. 7 do Segundo Decreto Xeral da CEE recórdanos: "De conformidade co establecido no c. 964.2, nas igrexas e oratorios existirá sempre en lugar patente o confesionario tradicional, que poidan utilizar libremente os fieis que así o desexen. Existirá, ademais, na medida en que, por razóns de espaciao, se poida facer así, a sede alternativa prevista no canon, para tódolos fieis que expresamente a pidan e que ha de estar reservada en exclusiva para este ministerio. En canto á forma concreta, deberanse ter en conta as condicións de cada lugar e as directrices diocesanas sobre arte sacra e liturxia, garantindo, en todo caso, tanto a facilidade e a reserva do diálogo entre o penitente e o confesor coma o carácter relixioso e sacramental do acto" (cfr. BOCEE 2, 1985, p. 62).

Procurarán os párrocos e rectores de igrexas ter debidamente limpa e conservada a sede penitencial, de xeito que o fiel poida percibir así a manifestación do signo que nos invita ó encontro con Cristo no sacramento do perdón.

b. **A absolución xeral.** A absolución xeral non se pode dar a varios penitentes á vez sen previa confesión individual (c. 961), a non ser que ameace un perigo de morte ou haxa unha necesidade grave, correspondéndolle ó Bispo diocesano xulgar se esas condicións de necesidade grave danse (c. 961.2). A Conferencia Episcopal Española sinalou que "no conxunto do seu territorio non existen casos xerais e previsibles nos que se dean os elementos que constitúen a situación de necesidade grave na que se poida facer uso da absolución xeral" (cfr. BOCEE 6, 1989, p. 59). No caso de que se dese algunha das circunstancias que requiran a Absolución sacramental colectiva, débese ter en conta que entre as cautelas requiridas hai que lembrar particularmente o seguinte:

1) A imposibilidade de recibir a absolución sacramental válida por parte dos que, tendo pecado gravemente, non están dispostos a repara-los danos causados ou a cambiar de vida.

2) Tamén cómpre recordar a esixencia que norma o c. 962 para que un fiel reciba VÁLIDAMENTE a absolución sacramental

dada a varios fieis á vez: **“requírese non só que estea debidamente disposto, senón que se propoña á vez facer no seu debido tempo confesión individual de tódolos pecados graves que nas presentes circunstancias non puido confesar dese modo”**. Recordemos: isto é para validez da absolución sacramental dos pecados graves, que logo complementa un pouco máis o c. 963 no referente ó tempo, normando, así mesmo, que non se poderá participar noutra absolución sacramental xeral se non se acercou ese fiel á confesión individual, “sempre que non se interpoña causa xusta” (c. 963 in fine), polo que, o propósito da confesión individual ó seu debido tempo é necesario para a validez desa absolución. Neste mesmo senso pronunciouse o Consello Pontificio para a Interpretación dos Textos Legislativos o ano 1996: como requisito para a validez desa absolución xeral “requírese, ademais das disposicións necesarias para a confesión no modo ordinario, o propósito de confesar de maneira individual tódolos pecados graves que non se puideron confesar a causa do estado de grave necesidade” (cf. Ius Ecclesiae 9 (1997), pp. 818-821, nº 5). Non cabe dúbida que o confesor que dirixe unha absolución xeral ten a obriga grave de informar adecuadamente ós fieis dos requisitos que contempla a vixente lexislación canónica, sobre todo nos aspectos que se refiren á validez das confesións posteriores.

3) Firme o propósito requirido no c. 962.1 e tendo o fiel as debidias disposicións, o pecado grave perdoado nunha absolución xeral queda perdoado de forma directa e total, pero subsisten graves obrigacións que o fiel debe satisfacer posteriormente: cumpri-la penitencia imposta e manifestar nunha confesión íntegra os pecados que non foi posible manifestar na confesión xeral, e isto, antes de recibir outra absolución xeral (cf.. J. Manzanares, “comentario ó c. 962, en CIC Salamanca”).

O cumprimento desta norma grava seriamente a conciencia do sacerdote, xa que se trata dun dos seus ministerios fundamentais, pois este terceiro rito de reconciliación non se pode contemplar coma unha alternativa á vía ordinaria. A confesión individual e íntegra non só é un deber “senón tamén un dereito inviolable e inalienable, ademais dunha necesidade da

alma" (cfr. Reconciliación e Penitencia, nº 33). "Nada podería perdoar a Igrexa sen Cristo: nada quere perdoar Cristo sen a Igrexa. Nada pode perdoar a Igrexa, senón ó que se arrepiñe, ou sexa, ó que foi tocado por Cristo. Nada quere manter perdoado Cristo ó que despreza a Igrexa" (cfr. Beato Isaac, abade do mosteiro de Stella, Sermón 11, Segunda Lectura do Oficio de Lectura do Venres da Semana XXIII do Tempo Ordinario)

ADVERTENCIAS IMPORTANTES:

Primeira.- O Boletín Oficial do Arcebispado de Santiago de Compostela correspondente ó mes de maio do ano 2002, pp. 413-420, publica a "**Carta Apostólica do Papa Xoán Paulo II en forma de "Motu Proprio" MISERICORDIA DEI sobre algúns aspectos da celebración do Sacramento da Penitencia**". Estamos, pois, ante unha interpretación auténtica feita polo propio Lexislador no que se refire á concretización do canon 961 polo que respecta á absolución xeral.

Segunda.- "**Xulgar se as condicións requiridas se dan segundo o c. 961.1,2º non corresponde ó confesor, senón ó Bispo diocesano**" (cf.c. 961.2 e MISERICORDIA DEI, nº 5). Avaliadas as circunstancias existentes na nosa diocese e tendo en conta a súa organización pastoral e a posibilidade dos fieis de acercarse ó sacramento da Penitencia mediante a confesión individual, o Señor Arcebispo declarou que non existen casos nos que se dean os elementos que constitúen a "situación de necesidade grave", a tenor do normado no nº 4 do documento MISERICORDIA DEI. Polo que na nosa diocese non se pode facer uso da absolución xeral ou colectiva.

Terceira.- Asemade, tamén "**se reprobá calquera uso que restrinxa a confesión a unha acusación xenérica ou limitada só a un ou máis pecados considerados máis significativos. Por outra banda, tendo en conta a vocación de tódolos fieis á santidad, recoméndaselles confesar tamén os pecados veniais**" (cf. MISERICORDIA DEI, nº 3).

1.3. Sacramento da eucaristía

a) Misa pro populo. A teor do c. 534, o párroco está obrigado a aplica-la Misa polo pobo que ten encomendado tódolos domingos e festas de precepto. Por esta celebración non debe percibir estipendio ningún. Cando un mesmo sacerdote rexenta varias parroquias cumpre esta obriga ofrecendo unha soa misa por tódalas parroquias encomendadas, e pode percibir estipendio pola segunda Misa que celebre (cfr. Comunicaci3ns 15, 1983, pp. 200-201).

Esta norma vale tam3n cando varios sacerdotes rexen solidariamente varias parroquias: de conformidade co c. 543 un s3o aplica a intenci3n por t3dalas parroquias, e os sacerdotes do equipo concretar3n co moderador a orde segundo a cal ir3n eles aplicando pro populo. Neste apartado debemos lembrar que xa hai tempo cesou na nosa diocese a dispensa que reduc3a a aplicaci3n da Misa pro populo a un s3o d3a o mes.

b) N3mero de misas 3o d3a. O c. 905.1 disp3n que non 3o l3cito a un crego celebrar m3is dunha misa o d3a. Desta norma except3anse: o d3a de Nadal e a Conmemoraci3n dos Fieis Defuntos, nos que se poden celebrar tres Misas, e o Domingo de Resurrecci3n, se celebrou ou concelebrou a Vixilia Pascual, tam3n cando se concelebra co Bispo diocesano, ou na Misa conventual, ou en reuni3ns sacerdotais.

3o absolutamente reprobable a celebraci3n de "misas encadeadas", 3o dicir, as celebradas polo mesmo sacerdote sen sa3r do altar, enlazando unha misa coa seguinte. A dignidade do sacrificio eucar3stico e a debida consideraci3n que se lles debe 3s fieis prohiben esta corruptela.

Rec3rdaselles tam3n 3s párrocos a improcedencia de ter Misas cantadas os domingos e festivos, con cambio do horario habitual, para compracer petici3ns dalgunha familia particular.

O Ordinario pode conceder, que, con causa xusta, un sacerdote celebre dúas veces no día, e incluso, cando o esixe unha necesidade pastoral, tres veces os domingos e festas de precepto (c. 905.2). A mera petición ou encargo particular dunha Misa, non é, en ningún caso, razón suficiente para a binación. Non está permitida a celebración de catro Misas a non ser co permiso especial da Santa Sé, aínda que se celebre en domingos ou festivos. "Enténdese que contan coa autorización do Prelado para binar nos días feriadados e para celebrar tres Misas os domingos e festivos de precepto, tódolos sacerdotes con cura de almas que rexentan unha parroquia cun considerable número de fieis ou dúas ou máis parroquias, así mesmo, tódolos sacerdotes con cura de almas cando teñan de celebrar a Misa das vodas, exequias e aniversarios. En tódolos demais casos e sempre que se trate dunha cuarta Misa os días de precepto, ha de solicitarse expresamente o oportuno permiso do Ordinario" (cfr. Decreto sobre a actualización dos Aranceis e Normas Litúrxicas, en BOA de Santiago de Compostela, 1980, p.48).

Ante a escaseza de sacerdotes, urxe unha organización máis racional do número e dos horarios das Misas nas parroquias e noutros lugares de culto, principalmente nas cidades e nas parroquias grandes con abundancia de clero, así coma unha meirande dispoñibilidade dos sacerdotes que non teñen ministerio parroquial ou outro compromiso semellante. Neste punto resulta de suma utilidade ler de novo os apartados b), c), d) da Disposición Transitoria das "Normas para a provisión do oficio parroquial" na nosa diocese (cfr. BOA de Santiago de Compostela, 1993, pp. 248-249). Convén regular aquelas Misas que non están xustificadas por un verdadeiro motivo pastoral ou que figuran como simple elemento integrante ou decorativo dalgunhas festas, máxime se as piden para seren celebradas fóra de lugar sagrado.

c) Acumulación de intencións na concelebración da Misa exequial ou outra semellante. Igualmente non é admisible o costume, que parece introducirse nalgunhas parroquias da diocese, consistente en que con ocasión dun funeral ou doutros actos concelebran co párroco algúns dos sacerdotes asistentes para facer presentes outras

intencións usuais alí, tales como “Misa de anima”, “Misa de entrada” ou de “chegada”, “Misa de confraría”, etc. Este modo de actuar preséntase como unha forma puramente pragmática, carente de fundamentación teolóxica e pastoral, con independencia de que por esa segunda Misa concelebrada non se podería percibir estipendio ningún (c. 951.2). “Entre a Misa e o sacrificio redentor de Cristo existe unha identidade non só específica senón numérica, o que supón que non hai moitos sacrificios senón moitas presencias do mesmo sacrificio” (cfr. J.A. Abad Ibáñez y M. Garrido Boraño, *Iniciación a la Liturgia de la Iglesia*, p. 413).

d) Celebracións dominicais en ausencia do Presbítero. A Congregación para o Culto Divino publicou o 2 de xuño de 1988 un “Directorio para as celebracións dominicais en ausencia de presbítero”. A carencia de sacerdotes, sobre todo no mundo rural, motivará que se vaia implantando esta modalidade pastoral, que ten por finalidade facer un esforzo para que o domingo siga conservando o seu carácter sagrado e relixioso como Memorial do Señor Resucitado. Naquelas zonas onde sexa necesario establecer estas Celebracións, o sacerdote responsable acudirá ó Bispo diocesano para recibir as oportunas instrucións. Os párrocos non teñen facultades para establecer pola súa conta estas Celebracións. “Para anima-las mencionadas celebracións o fiel non ordenado deberá ter un mandato especial do Bispo, quen determinará as oportunas indicacións acerca da duración, lugar, as condicións e o presbítero responsable” (cfr. Instrucción sobre algunhas cuestións encol da colaboración dos fieis laicos no sagrado ministerio dos sacerdotes, Art. 7). O Consello Presbiteral na sesión celebrada o 25 de xaneiro pasado estudiou con atención esta cuestión coma un desenrolo do Plan Pastoral diocesano.

e) Misas colectivas ou plurintencionais. No BOA de Santiago de Compostela correspondente ó mes de abril do ano 1991, pp. 160-164, inclúese o Decreto promulgado pola Congregación do Clero o 22 de Febreiro de 1991 sobre as denominadas “MISAS COLECTIVAS”.

De conformidade con este Decreto dispónse:

- 1) Estas Misas colectivas soamente se poden celebrar dous días cada semana na mesma igrexa, indicando publicamente o lugar e a hora da celebración.
- 2) Os fieis deben estar previamente advertidos desta acumulación de intencións e de estipendios, e manifestaren eles mesmos a súa conformidade.
- 3) O sacerdote que celebre a Misa aplicándoa simultaneamente por diversas intencións e teña recibido unha ofrenda dos fieis por cada unha delas, soamente deberá percibir como estipendio a cantidade sinalada na diocese para as chamadas Misas manuais, que na actualidade son 7 €. A cantidade restante será remitida á Curia Diocesana, que a distribuirá da seguinte forma: o 50% para ingresar na Colecturía Diocesana e o outro 50% para os fins específicos do Instituto de Sustentación dos Clérigos (ISC).
- 4) A tenor do art. 5 do citado Decreto, aqueles sacerdotes que reciben gran número de ofrendas para intencións particulares e que non as poden cumprir persoalmente dentro do ano, en lugar de rexeitalas (e podemos dicir tamén, en vez de forza-la acumulación de intencións), frustrando así a pía vontade dos oferentes e apartándoos do seu bo propósito, débenlles pasar a outros sacerdotes. Isto requirirá a oportuna advertencia do crego e a libre aceptación dos fieis.
- 5) “Ós Bispos diocesanos, principalmente, incumbe o deber de dar a coñecer con prontitude e claridade estas normas ós cregos tanto do clero secular coma do relixioso, pois son obrigatorias para todos e deben preocuparse de que sexan observadas” (Art. 6).

Finalmente, a debida coordinación pastoral da zona reclama que a celebración destas Misas colectivas non se implante sen estudar seriamente a cuestión cos párrocos e rectores de igrexas do arciprestado. Recomendáselles ós Srs. Arciprestes axuden a cumprir fielmente o determinado no Decreto da Congregación do Clero.

f) Estipendio das Misas binadas e trinadas. Pódese recibir estipendio pola Misa que se celebra ou concelebra (c. 945.1). Hase de aplicar unha Misa distinta por cada intención (c. 948). Nesta materia hase de evitar incluso a máis leve aparencia de comercio (c. 947). Tan só pode reservar o sacerdote para si un estipendio no día, a excepción do día de Nadal (c. 951.1.). A Igrexa, pois, non só aproba senón que “promove a práctica do estipendio” (Paulo VI, Firma in traditione, de 13 de xuño de 1.974).

O sacerdote que celebra máis dunha misa, aplicándoas por estipendio, só pode quedar con un, e debe destinalos demais ós fins determinados polo Ordinario (c. 951.1). De conformidade coas normas diocesanas, os estipendios das Misas binadas e trinadas, débense entregar na Curia Diocesana onde se destinarán ó Fondo Común Diocesano, de conformidade co artigo 3.d) do Regulamento (cfr. BOA de Santiago de Compostela, 1983, p. 341). Así mesmo, por razóns de molestias e gastos de desprazamento, pódense quedar co 50% de cada un destes estipendios os párrocos e cregos que teñan que celebrar unha segunda ou unha terceira Misa en parroquia distinta da localidade de residencia. Por unha segunda misa concelebrada non se pode recibir estipendio baixo ningún concepto. (c. 951.2).

g) Misas vespertinas e actividades pastorais. O c. 1248.1 dispón: “Cumpre o precepto de participar na Misa, quen asiste a ela, onde se celebre nun rito católico, tanto o día da festa como o día anterior pola tarde”. Ampliando o espazo temporal que ofrece o c. 202.1 (segundo o cal o día conta desde a medianoite á medianoite), o calendario romano lémbra-nos que “a celebración do domingo e das solemnidades empeza na tarde do día anterior”. Para axudar a concretar cando se pode chegar a considerar ese tempo vespertino, o “día anterior pola tarde”, a comisión redactora do vixente CIC manifestou: “Expresamente emprégase unha fórmula xeral para evitar casuísmos e ansiedades. Con toda certeza cúmprese co precepto mediante a participación en calquera Misa do sábado pola tarde” (cfr. Relatio, 227). Lémbra-selles ós sacerdotes que, inculquen ós fieis a garda e conservación do sentido sagrado do domingo, ofrecendo o sábado a celebración da Misa propia do domingo ou do día

festivo, coa homilía e a oración dos fieis, dándolle o ton festivo que relembre o domingo. Certamente resulta difícil de comprender que as Misas celebradas nas "horas do mediodía e inmediatamente despois" poidan ser consideradas como celebradas "o día anterior pola tarde".

A nosa diocese ten unha moi fermosa e rica tradición catequética. Na memoria de tódolos sacerdotes diocesanos están os nomes de beneméritos catequetas que nos serven de estímulo. Por iso, coa finalidade de poder atender á celebración digna das Misas vespertinas e vigoriza-la formación catequética-relixiosa de tódolos membros do Pobo de Deus, así como atender a moitas outras actividades pastorais (reunións de grupos, ensaios, etc.), É NECESARIO DEIXAR LIBRES AS TARDES DOS SÁBADOS NON OCUPÁNDOAS CON ANIVERSARIOS OU ACTOS SIMILARES CELEBRADOS COA ASISTENCIA DE CREGOS DE FÓRA DA PARROQUIA, para que uns e outros se poidan dedicar ás actividades sinaladas. Ese foi tamén o criterio maioritario dos membros do Consello Presbiteral en varias reunións.

h) Programación de misas dominicais e festivas.-

Ante a escaseza de sacerdotes, e coa finalidade de que as igrexas parroquiais non se vexan privadas da presenza dun sacerdote que celebre a Eucaristía dominical, cómpre face-las programacións que resulten axeitadas naquelas freguesías do mundo urbano que dispoñan de varios sacerdotes. O nº 35 da Carta Apostólica "Dies Domini" do Papa Xoán Paulo II, de 31 de maio de 1998, lémbra-nos que "...no domingo, día da asemblea, non han de fomentarse as misas para grupos pequenos..." (cfr. BOA de Santiago de Compostela, agosto-setembro 1998, pp. 401-458); o motivo fundante é dobre: a) que ás asembleas parroquiais non lles falte o ministerio sacerdotal; b) salvagardar e promove-la unidade da comunidade eclesial. Para colaborar nesta urxencia somos invitados na nosa diocese tanto os sacerdotes diocesanos coma os sacerdotes relixiosos, de cara a que nas nosas parroquias, por sinxelas que sexan, poida seguir conservándose a celebración da Eucaristía nos domingos e nos días de precepto.

1.4. CELEBRACIÓNS EN CAPELAS DE PAZOS E/OU CASAS SOLARIEGAS

A celebración do matrimonio canónico terá lugar de modo ordinario nos templos parroquiais que determina a vixente lexislación canónica contida no c. 1.118 en relación co c. 1.115 e concordantes.

Dada a frecuencia con que chegan peticións de parellas que solicitan celebrar a cerimonia relixiosa en capelas privadas, sexan ou non anexas a pazos, casas solariegas de turismo rural, etc. recórdase o apartado 3º das normas vixentes na Diocese desde o un de xaneiro de dous mil cinco: "se algún familiar do titular da capela, en grado de parentesco ata o cuarto grado de consanguinidade, desexa ter algunha desas celebracións en capela de titularidade familiar, deberá: 1) solicitar o pertinente permiso á Curia diocesana, facéndoo coa debida antelación que permita estudar as circunstancias que concorran nese caso e acreditar que algún dos contraentes é familiar directo ata o cuarto grado do propietario do pazo ou casa; ou que sexa o propio titular; 2) que teña en vigor o indulto ou licenza de oratorio; 3) que ese pazo ou casa solariega sexa anterior ó século XVIII. Finalmente, tanto os titulares do pazo ou casa coma os beneficiarios da concesión deberán estar en plena comunión coa Igrexa Católica". A capela deberá estar debidamente restaurada e ter a amplitude suficiente. Esta disposición ten carácter temporal, xa que o principio de igualdade dos fieis ante as normas canónicas oponse ó chamado principio de singularidade, que se trataría de impor coas continuas excepcións e dispensas do dereito común. Esta limitación afecta de igual modo a outros actos de culto..

1.5. MATRIMONIO CANÓNICO DE ESPAÑOL/A CON ESTRANXEIRO/A

A) DOCUMENTACIÓN CIVIL.- Antes de que o sacerdote acepte a data proposta polos contraentes, o estranxeiro/a debe presentar a seguinte documentación:

- **Certificación literal de nacemento**, debidamente legalizada pola autoridade competente. Entregarase a certificación orixinal e a traducción ó castelán ou ó galego, por traductor xurado.
- **Certificación de requisitos de capacidade para contraer matrimonio** segundo a lexislación dese Estado, expedida polo Consulado ou Embaixada do seu País en España. Traducida coma no caso anterior.
- **Certificación de liberdade e solteiría** expedida pola Autoridade competente. Se o promotor residise no seu País dentro dos dous últimos anos, deberá presentar Certificación do Consulado ou da Embaixada que manifieste “se conforme á lexislación do seu País é necesaria ou non a publicación de Edictos, anunciando a pretensión de celebrar matrimonio”. Traducido coma nos casos anteriores.
- **Fotocopia do Pasaporte ou documento identificativo actualizados**. No suposto de que haxa divorcio e de que a sentenza estea dictada por un Tribunal estranxeiro, deberase acreditar ter obtido o exequatur pola Sá 1ª do Tribunal Supremo, ou do Xulgado que teña a competencia obxectiva e territorial.

B) DOCUMENTACIÓN ECLESIAL PARA BAUTIZADOS.- Se a parte estranxeira está validamente bautizada: (sexa na Igrexa Católica ou nunha Igrexa non católica ou ben nalgunha Confesión proveniente da Reforma):

- **Certificación actualizada do bautismo**, legalizada pola correspondente Autoridade da súa Igrexa ou Confesión. Deberá presentarse acompañada da traducción ó castelán ou ó galego, por traductor xurado.

- **Certificación de liberdade, solteiría e capacidade para contraer matrimonio canónico** expedida pola competente Autoridade relixiosa, traducida ó castelán ou ó galego por traductor xurado. Dita certificación non será de data anterior a seis meses. Convén recordar que algunhas Igrexas e/ou Confesións da Reforma remiten ós testemuños emanados das Autoridades civís, non expedíndoas o Pastor.
- **Prestar as caucións que norma a lexislación canónica**, previa á concesión da licenza que outorgará o Ordinario para proceder a este Matrimonio Mixto. Caucións que tamén deberán prestar as partes cando unha non estea bautizada para a dispensa do impedimento de cultos.
- Para deixar constancia das circunstancias, tramitaráselle na parroquia da parte católica o expediente supletorio.

NOTA: No Boletín Oficial de novembro de 2006 contense outras aclaracións, pp. 643-644.

C) "VODAS DE CONVENIENCIA OU DE COMPRACENCIA".

Enténdese por "vodas de conveniencia ou de compracencia" o fenómeno sociolóxico polo cal inmigrantes chegados a España programan (ben eles directamente ou ben pola intermediación de grupos dedicados a estes mesteres) a celebración dunha voda con parte española, coa finalidade de obter o permiso de residencia e/ou de amplialo, accedendo así máis facilmente a un contrato de traballo e a unha estancia prolongada.

Ante varias situacións irregulares que se están producindo segundo informacións provenientes doutras dioceses e as propias experiencias habidas no noso Arcebispado de Santiago de Compostela (o pasado mes de Novembro sete parellas provenientes do Levante español e de nixerianos presentáronse nunha parroquia urbana da nosa Diocese, achegando a documentación básica para casar, a resultas de cumprimentar o expediente canónico, tramitación que foi denegada), estímase

necesario comunicar aos Srs. curas párrocos e encargados de fegresías:

Primeiro.- Detectouse a falsificación de certificacións de bautismo e de testemuños de solteiría. Ante estas circunstancias procede actuar con extrema cautela. Por iso é polo que soamente admitirase a documentación matrimonial que veña de Bispado a Bispado.

Segundo.- A xeneralización do fenómeno referido obriga a ser moi cautos na tramitación de expedientes matrimoniais daqueles inmigrantes que non teñan o domicilio ou permanencia estable na parroquia á que acoden para casar. Esta permanencia deberá ser acreditada mediante certificación do censo municipal. Constatáronse casos de inmigrantes que andaron “peregrinando” de parroquia en parroquia tratando de buscar un sacerdote que fóra “comprensivo e menos esixente”. A parte española deberá tramitar o expediente na parroquia do seu domicilio e desde o seu Bispado será reenviado ao Arcebispado de Santiago de Compostela o pertinente atestado canónico.

Terceiro.- A documentación civil da parte estranxeira deberá comprender: a) certificación literal, debidamente legalizada e traducida ao castelán ou ao galego por traductor xurado; b) constancia dos requisitos de capacidade e testemuño da necesidade ou non de publicitar Edictos anunciando a pretensión de celebrar matrimonio, expedidos polo Consulado ou a Embaixada do respectivo Estado, tamén traducidos ao español ou ao galego por traductor xurado, e que sexan de data recente; c) fotocopia compulsada do pasaporte e do permiso de residencia en España.

Esta documentación civil da parte estranxeira deberá ser presentada nas Oficinas da Policía, Sección de Estranxeiría, para verificar se os datos achegados son correctos e que non existe fraude de lei.

Cuarto.- Se a parte estranxeira está bautizada na Igrexa católica: a petición da documentación canónica actualizada farase desde o Arcebispado de Santiago de Compostela ao Bispado desa parte.

Se a parte estranxeira foi bautizada noutra Igrexa ou Confesión cristiá, unha vez recoñecida esa documentación en Vicaría Xeral, concretarase o procedemento a seguir. Pode consultarse: Boletín Oficial do Arcebispado de Santiago de Compostela: xaneiro de 2007, pp. 54-55; febreiro 2007, pp. 173-174 e 192-193.

Quinto.- Coas disposicións precedentes non se trata de "sancionar" á inmensa maioría dos inmigrantes que, neste fluxo histórico das correntes migratorias, aflúen a España, como multitude de compatriotas nosos, e ata de familiares, desprazáronse a outras partes do mundo en tempos non afastados. Trátase de defender a propia dignidade do inmigrante e de evitar a extorsión de grupos de presión.

Os inmigrantes seguirán atopando nas institucións da nosa Diocese as atencións humanas, pastorais e relixiosas que sexan propias da Igrexa católica.

Sexto.- Encarécese aos sacerdotes encargados da pastoral parroquial o fiel cumprimento das disposicións canónicas e da lexislación civil no referente ao matrimonio canónico, ao ter este efectos civís en España.

Sétimo.- Cando un cidadán/a estranxeiro/a solicite recibir o Sacramento do Bautismo na Igrexa católica, faise necesario aplicar as disposicións canónicas vixentes na nosa Diocese para procurarlle a debida preparación relixiosa e pastoral, tal como se contén no Boletín Oficial do Arcebispado de Santiago de Compostela do mes de Febreiro do ano 2003.

1.6. CELEBRACIÓNS CULTUAIS E LITÚRXCAS EN LINGUA GALEGA

É necesario que os sacerdotes sexan sensibles de cara á progresiva incorporación da lingua galega na liturxia e que non só acollan ben as peticións que poidan presentar os fieis, senón que, adiantándose, sexan eles os que ofrezan a posibilidade de te-las celebracións en lingua galega, realizando un serio esforzo para

que os fieis poidan coñece-las partes dialogadas e así participen no culto cunha meirande incorporación na lingua que falan habitualmente.

Para xeral coñecemento, relaciónanse seguidamente o estado das edicións litúrxicas en galego.

Estado de las ediciones litúrgicas en gallego.

- Deica hoxe foron publicados os seguintes libros litúrxicos e subsidios para a liturxia:

Misal Romano

Misal Romano (Edición en tamaño máis manual)

Misal Romano. Propio das diócesis de Galicia.

Ritual do Bautismo de nenos.

Ritual da Confirmación.

Ritual das Exequias.

Cantoral para a celebración das Exequias.

Ritual para os ministerios do Lector e do Acólito.

Ritual do Matrimonio.

Ritual das Ordenacións.

Directorio e ritual para os Ministros Extraordinarios da Eucaristía.

Cantoral Litúrxico Galego. Dez anos de encontros de música relixiosa en Pontevedra. (Cassettes, Partituras, Letras).

Leccionario I. Ciclo A.

Leccionario I. Ciclo B.

Leccionario I. Ciclo C.

Leccionario II (*). Feiras de Adviento, Cuaresma e Pascua.

Leccionario II.() Feiras do tempo ordinario.**

Leccionario III. (*) Propio dos Santos.

Leccionario III. () Misas rituais, votivas e por algunhas necesidades.**

Diurnal.

Oración dos fieis.

Oracional Galego

A Santa Misa (tríptico para os fieis cas respostas da Misa).

- Están en proceso de preparación:

Ritual da Unción e pastoral dos enfermos.

Ritual da Penitencia.

Celebracións dominicais en ausencia de presbítero.

Bendicional.

1.7. Abandono da Igrexa Católica.

a) **Procedimiento.**- Cuando un párroco reciba una a) Procedemento.- Cando un párroco reciba unha comunicación formal e suficientemente acreditada dun fregués notificándolle o seu abandono da Igrexa Católica ou pedíndolle "que o borre do libro de Bautizados", remitirá esa comunicación á Vicaría Xeral do Arcebispado. Desde esta enviarase fotocopia á parroquia de bautismo para a súa debida conservación no Arquivo Parroquial e daranse as oportunas disposicións para que quede constancia dese abandono. Como a pertenza á Igrexa é unha opción libre, en virtude dese abandono o bautizado rompe a plena comunión coa Igrexa Católica e mentres estea nesa situación non poderá acceder ós Sacramentos e Sacramentais; tamén non poderá ser padriño ou madriña en bautismos e confirmacións; para contraer matrimonio con persoa católica necesitará licencia do Ordinario, e no seu falecemento non contará con exequias eclesiásticas, a non ser que antes da morte teña dado algún sinal de arrepentimento; así mesmo, non poderá ser admitido validamente nunha asociación oficial da Igrexa Católica.

b) **Tramitación do expediente.**- De conformidade coas Orientacións da Xunta Episcopal de Asuntos Xurídicos, o procedemento seguirase ante o Ordinario propio, que é o lugar do domicilio, cuasi-domicilio ou lugar de residencia (c. 107), para facilitar o encontro co fiel e establecer o necesario diálogo pastoral. Se a petición de abandono se recibise na diocese de orixe ou na parroquia do bautismo, trasladarase, a través da Curia diocesana, á diocese de residencia. O procedemento realizarase na diocese, ante o Ordinario ou a persoa por el designada, e non nas parroquias.

c) **Expedición de Certificación.**- Para expedir algunha certificación da partida dunha persoa que teña renunciado formalmente á Fe Católica e así haxa constancia no acta bautismal, **é necesario que sexa solicitada por escrito polo**

propio titular, debidamente acreditado, ante o Vicario Xeral..

d) **Fórmula de Comunicación.-** Cando un católico/a renuncia formalmente á Fe Católica e así conste en nota marxinal, a información que se faga ó sacerdote doutra parroquia quedará redactada da seguinte forma: **“Consultados os datos obrantes neste arquivo parroquial non consta que Don..... (ou Dona.....) pertenza na actualidade á Igrexa Católica”**.

e) **Protección de Datos de Carácter Persoal.-** A *Lei Orgánica 13/1999, de 13 de decembro, de Protección de Datos*, norma unha serie de disposicións que é necesario ter en conta polos usuarios de soportes informáticos. Cómpre observar con precisión as *Recomendacións* emanadas da Xunta Episcopal de Asuntos Xurídicos, publicadas no B.O.A. de Santiago, novembro de 2004, pp. 547-553, é tamén as *recomendacións* sobre Protección de Datos que publicou o Director da Oficina Diocesana de Socioloxía e Estatística no B.O.A. de Santiago, decembro de 2004, pp. 639-641.

2.- PARTE ADMINISTRATIVA

2.1.- Visita arciprestal

Dispónse que os Srs. Arciprestes fagan a Visita Arciprestal ás parroquias do seu distrito ó longo do ano 2008, remesando á respectiva Vicaría Territorial un informe do estado do arquivo parroquial e da vida pastoral de cada unha das freguesías. As parroquias das que son titulares os Sres. Arciprestes serán visitadas polo Sr. Vicario Episcopal Territorial respectivo. Preténdese que a visita vaia máis alá dun mero formulismo; para iso tratarase de coñecer-la vivencia pastoral da parroquia e a súa inserción no Plano Pastoral Diocesano. No vixente Estatuto do Arcipreste incorpórase un ANEXO co esquema dos puntos que debe ter en conta a devandita visita.

A administración económica das parroquias e entidades afectadas será contrastada anualmente polo arcipreste, a quen corresponde o deber e o dereito de que se cumprimenten e garden convenientemente os libros parroquiais, se administren con dilixencia os bens eclesiásticos e se conserve a casa parroquial coa debida atención (c. 555,1.3º e Estatuto do Arcipreste da Diocese de Santiago).

2.2.- Atención ás parroquias vacantes

Perante moitos séculos á atención urxente canónico-pastoral as parroquias vacantes ou a aquelas que a imposibilidade do sacerdote non lle permitía actuar estivo prestada pola benemérita institución do "Sacerdote Sacramentario" polo que respecta a nosa Diocese con gratitude queda constancia das seguintes disposicións: Circulares de 30 de outubro de 1902; 10 de decembro de 1908; 28 de febreiro de 1919, e apartado 4 das Normas para a provisión do Oficio Parroquial na Arquidiocese de Santiago de Compostela do B.O.A. de abril de 1993, pp. 247 e 259.

A modificación substancial das circunstancias históricas, a carencia de sacerdotes, a necesidade de agrupar varias freguesías nunha unidade parroquial (aínda que conservando cada unha a súa personalidade xurídica) conlevan a necesidade de modificar o réxime desa atención dispoñendo que nesas situacións de urxencia asuma inicialmente o Arcipreste á atención canónico-pastoral, ata tanto o Prelado Diocesano non proceda a nomear Administrador Parroquial, en caso de haber vicario parroquial, por disposición canónica este asume a devandita atención. O apartado 2.3 do Estatuto do Arcipreste concreta estas atribucións.

2.3.- Presentación das contas parroquiais

Para que a economía da diocese teña a transparencia necesaria e tamén para lograr que a Administración diocesana poida presentar uns balances e presupostos debidamente consolidados de toda a diocese, cómpre que tódalas e cada unha das institucións eclesiásticas que teñan personalidade xurídica pública e estean baixo a xurisdicción do Bispo diocesano cumpran coa obriga de presentar anualmente as contas, segundo determina o c. 1287. Neste sentido, é xa práctica diocesana que nos comezos de cada ano a Delegación Diocesana de Economía solicite o cumprimento desta obrigación, cada vez de máis obrigado cumprimento dadas as esixencias das autoridades civís.

Así mesmo, os administradores deben render contas ós fieis acerca dos bens que estes entregan á Igrexa (c. 1287.2).

2.4.- Libretas bancarias co CIF do Arcebispo

As contas bancarias que conteñen os fondos parroquiais terán o CIF do Arcebispo de Santiago de Compostela e non un número do DNI do sacerdote ou doutra persoa. Nesta libreta deberán ser anotados tódolos ingresos e gastos da entidade. Con esta disposición trátase:

a) de diferenciar o que é propio da entidade do que é propio do sacerdote;

b) e, polo mesmo, evitar diferencias de interpretación cos familiares do sacerdote en caso de falecemento e/ou de incapacidade dispositiva. A titularidade dos depósitos e contas da

Igrexa ou do Santuario debe ser sustentada por esa persoa xurídica, e, en ningún caso, por outras persoas físicas, sexan estes fondos conservados en cartillas de aforro, contas correntes, valores do Estado, etc..

2.5.- Depósitos en Parroquias.- En orde a unha mellor administración do patrimonio financeiro, cada entidade poderá ter na súa conta bancaria corrente unha cantidade que será concretada anualmente polo Sr. Económico diocesano. Os depósitos financeiros que sobreparen o importe sinalado, serán ingresados na Administración Diocesana ó nome da Parroquia ou do Santuario, coas garantías necesarias de rendibilidade a favor da entidade titular. Caso de ser necesario, a entidade titular poderá dispoñer destes fondos, total ou parcialmente, se os necesita, previo escrito dirixido ó Sr. Arcebispo.

2.6.- Concesións de axudas e subvencións.- Para acceder ás subvencións e/ou ás axudas provenientes dos fondos diocesanos, é necesario, ademais da correcta tramitación do expediente, ter presentado as contas dos exercicios anteriores e ter actualizado o abono da cota institucional que afecta ó Instituto de Sustentación do Clero (ISC). A cantidade concedida será remesada á libreta subliñada no apartado 2.4.

2.7. Arquivos parroquiais

Encaréceneselles ós encargados e responsables dos arquivos parroquiais que se esmeren en prestár-lle-los coidados axeitados para evita-la perda ou destrución dos libros ou documentos obrantes nos mesmos, así como ter ó día as anotacións e asentos.

No ano 1977 dispúxose que se fosen concentrando no Arquivo Histórico Diocesano os arquivos parroquiais cos libros e documentos anteriores ó ano 1.900. (cfr. BOA de Santiago de Compostela 1975, pp. 225-226; ano 1976, pp. 435-437; ano 1977, p. 536).

É de todos coñecido que cada vez son máis as parroquias que non teñen sacerdote residente e que, por unha parte as rectorais deshabitadas carecen das necesarias medidas de seguridade, e por outra as rectorais habitadas non sempre

dispoñen de espazos apropiados para concentrar alí os diversos arquivos que ten ó seu cargo o sacerdote. Para remediar esta situación, proseguirase a campaña de recolle-los arquivos parroquiais coa finalidade de incorporar ó Arquivo Histórico Diocesano os libros e documentos anteriores ó ano 1900 existentes nos arquivos parroquiais. Nestes testemuños documentais temos un patrimonio que prioritariamente é do pobo cristián, pero que tamén ten a súa incidencia na sociedade civil. Axudando a conserva-lo recibido, seguimos facendo presente a memoria histórica.

Nos arquivos parroquiais, a tenor do c. 535, procurarase coidar con esmero os libros parroquiais de bautizados, de matrimonios e de defuntos, debendo o párroco ou encargado do arquivo facer con dilixencia as anotacións prescritas nos cc. 877.1, 895, 535.1.2, 1121, 1182. Ós libros anteriores débeselles engadir por dereito particular: libro de culto e fábrica, de inquilinato, de confirmados, e de confrarías, así como copia dos documentos que acreditan a titularidade dos bens. A devandita relación deberá ser complementada cun libro específico para reseña-las Visitas Pastorais e outros acontecementos parroquiais de singular releve. Tamén se conservarán os expedientes relativos á celebración dos sacramentos, licencias para dar sepultura en cemiterios parroquiais, relación de expedición dos títulos de usufructo para sepulturas subterráneas e/ou para panteóns aéreos. Igualmente cómpre lembra-la obriga de conserva-los Boletíns Oficiais do Arcebispado e encadernalos axeitadamente. As parroquias que non teñan sacerdote residente non recibirán a partir de agora o Boletín Oficial do Arcebispado.

Lémbra-selles ós encargados dos Arquivos Parroquiais a obriga de asentar nos libros correspondentes as partidas sacramentais, procurando facelo con pluma e tinta indeleble, con letra clara e fidelidade nos datos. O feito de non asenta-las partidas nos libros ou deixando constancia dos datos soamente no ordenador, é un grave incumprimento dunha parte do Ministerio Parroquial e pode ademais causarlles ós fieis serios prexuízos. Os Sres. Arciprestes vixiarán con frecuencia o cumprimento desta disposición.

2.8.- Expedición de certificacións, informes, etc.

O sacerdote encargado do arquivo parroquial é o responsable de velar polo coidado dos libros e documentos obrantes no mesmo, así como de acreditar axeitadamente a expedición das certificacións e informes solicitados por persoas interesadas. Desde hai algún tempo constátase como unha "delegación" desta responsabilidade administrativa en persoas que non están debidamente acreditadas nin son suficientemente coñecidas na Curia Diocesana. O asinamento (i.e. a firma) dos documentos expedidos debe ser cometido específico do sacerdote responsable do arquivo; se ten un laico en funcións de secretario, deberá comunicarlle á Curia os datos identificativos e a rúbrica que emprega usualmente. "Non fan fe as inscricións orixinais non firmadas, os testemuños ou certificacións non expedidos con firma e selo, nin as copias non conformadas nin visadas" (cfr. Tomás Muníz Pablos, *Procedementos Administrativos* 111, Sevilla 1926, p. 300).

2.9.- Instituto de Sustentación dos Clérigos (ISC)

A aplicación á nosa diocese das disposicións previstas nos cc. 1272 e 1274.1 do vixente CIC, referente ós Igrexarios e outros bens afectados ó sustento dos cregos ó servizo da diocese conlevará unha transformación radical da forma usual de como vimos actuando desde tempo inmemorial. Estes canons, en sintonía cos principios do Concilio Vaticano II, introducen profundas innovacións ó transcenderen o chamado "sistema benefical" en favor dunha concepción ministerial dos sacerdotes. Na vixente normativa canónica rómpese o nexo que tradicionalmente existía entre o oficio canónico e o dereito a percibi-las rendas anexas ó oficio polo dote. Hoxe ningún eclesiástico vive do que renda o beneficio, senón que vive do que se lle retribúe como contrapartida á prestación do seu servizo ministerial. As rendas orixinadas polos bens beneficiais están destinadas a complementa-la gratificación que se lles pasa ós sacerdotes para constituí-la remuneración congrua dos clérigos ó servizo da diocese.

As experiencias levadas a cabo na nosa diocese durante os pontificados de Mons. Don Ángel Suquía Goicoechea e de Mons.

Don Antonio María Rouco Varela, coas denominadas "explotacións económicas modernas", necesitan ser retomadas e ser aplicadas ó conxunto dos bens que teñen como función axudar ó sostemento dos cregos, de xeito que se manifeste a solidariedade entre as institucións e as persoas. As reformas feitas enmárcanse dentro dos criterios que contempla o "Segundo Decreto Xeral da Conferencia Episcopal Española sobre Normas Complementarias ó Novo Código de Dereito Canónico" (cfr. BOCEE 2, 1985, pp. 6065) e restante normativa emanada da mesma. A acomodación da nosa praxe tradicional á normativa canónica vixente foi estudada polo Consello Presbiteral ó longo de diversas sesións perante os anos 1997 e 1998, propostas que foron sancionadas polo Arcebispo, Mons. Don Julián Barrio Barrio, en Decreto asinado o 18 de novembro de 1998, complementadas logo por outro Decreto asinado polo Arcebispo o 26 de xaneiro de 1999 (cfr. BOA de Santiago de Compostela, decembro 1998, pp. 645-660, e BOA de Santiago de Compostela, xaneiro 1999, pp. 36-43). A Delegación Diocesana de Economía está a considerar a actualización do Decreto de 26 de xaneiro de 1999.

Mentres esta nova Normativa vai sendo aplicada (isto conleva analiza-la natureza xurídica dos bens tradicionalmente afectados ó sostemento dos clérigos), pídeselles ós párrocos e responsables de parroquias coiden adecuadamente as documentacións e escrituras dos bens inmobles e mobles, impidan a introducción de servidumes; vixíen a defensa das augas de regadío e das traídas das rectorais, estean atentos á lexislación sobre os arrendamentos e procuren ter ó día os contratos de aluguer ou arrendamento; presten especial atención cando se elaboren as Normas Urbanísticas nos respectivos Concellos, etc.

A Delegación Diocesana de Economía está a abordar un amplo proxecto para inscribir no Rexistro da Propiedade os bens eclesiásticos, polo que se roga a máxima colaboración dos sacerdotes.

2.10.- Xubilación dos sacerdotes.

Por Acordo da Asemblea Plenaria da Conferencia Episcopal Española, do mes de novembro de 1994, os sacerdotes

diocesanos que teñan cumpridos 65 anos de idade e reúnan os requisitos regulamentarios que contempla a vixente lexislación poderán solicita-la xubilación civil, acolléndose ós beneficios do Réxime da Seguridade Social do Estado. Esta xubilación civil obtida ós 65 anos non conleva a xubilación canónica, á que se accederá unha vez cumpridos os 75 anos, momento no que, di o Art. 3 do devandito Decreto Xeral da Conferencia Episcopal Española: "A xubilación canónica dos presbíteros procederá segundo a lexislación prevista no c. 538,3 para os párrocos". Cando haxa de mediar **proposta** do Ordinario para que a Administración Pública proceda ó nomeamento dun sacerdote para o servicio dalgunha actividade docente ou de convenio administrativo, esa **proposta non se fará se o sacerdote ten cumpridos os 65 anos.**

3.- Intervenciones en cementerios parroquiales.

Con relación á problemática que se está presentando nestes cemiterios, é necesario que os señores curas con cargo parroquial recorden os seguintes aspectos da vixente lexislación:

1.- *Lexislación canónica.* Está contida nos cc. 1240-1243 do vixente *Código de Dereito Canónico* e nas *Normas Xerais sobre cemiterios parroquiais da diocese de Santiago de Compostela* (cfr. BOAS de Santiago de Compostela, 1981, 290-295). Resúmese o máis principal:

- a) Para que un cemiterio poida te-la condición de cemiterio parroquial *católico debe cumprir os seguintes requisitos: que o terreo sexa propiedade da Igrexa Católica; que reúna as condicións esixidas tanto pola lexislación canónica como pola civil vixente en cada momento; sexa administrado, coidado e conservado baixo a vixilancia da Igrexa.*
- b) Non se autorizará a construción ou ampliación dun cemiterio parroquial en terreos de propiedade de persoas, institucións ou asociacións distintas da Igrexa parroquial ou diocesana. Tampouco se autorizará a construción dun cemiterio parroquial en terreos cedidos por testamento ou con promesa de entrega ou en masas comúns procedentes da Concentración Parcelaria ou similares, mentres a Igrexa non adquira a plena posesión dos mesmos. Así mesmo non será autorizada a construción de panteóns ou de sepulturas soterradas en terreos particulares, anexos ó cemiterio, co fin de incorporalos posteriormente.
- c) A administración dos cemiterios parroquiais correspóndelle ó Párroco, asistido polo consello parroquial de economía. A asesoría técnica é competencia da Delegación Diocesana de Economía e

da Comisión de Arte Sacra. O párroco e o consello parroquial darán as oportunas orientacións para a conservación e o coidado dos cemiterios, determinando as aportacións económicas dos propietarios de panteóns.

- d) Para a construción, ampliación ou reforma dun cemiterio parroquial requírese a licencia escrita do Ordinario, previos os trámites que contempla o art. 13, apartados 2 e 3, das Normas Xerais da diocese.
- e) A concesión de títulos de usufructo axustarase ós arts. 15-18 das Normas Xerais da diocese. As solicitudes serán firmadas directamente polos propios interesados; esta esixencia administrativa trata de evitar posteriores reclamacións, como, p.e. "que o párroco non transmitiu axeitadamente a petición do solicitante", etc. No informe, o sacerdote encargado do cemiterio parroquial especificará o número da parcela que se constrúe, e elaborará, se non o ten xa presentado na Curia, un sinxelo plano do cemiterio no que se detallen as parcelas *ocupadas*, as *edificables*, e as que deben quedar *libres*.
- f) Cando a construción ou ampliación do cemiterio se leve a cabo en terreos pertencentes a fincas do igrexario, o importe dos solares dos panteóns e/o das sepulturas soterradas pasará ó Instituto para o sostemento dos cregos, aínda que para a fábrica do templo poderá ser incorporada unha cantidade adicional.

2.- *Lexislación Civil*.- Na actualidade esta Lexislación está contida no *Decreto 134/1998, do 23 de abril, sobre policía sanitaria mortuoria*, provinte da Consellería de Sanidade e Servizos Sociais (cfr. Diario Oficial de Galicia (D.O.G) do 11 de maio de 1998. Tamén convén prestar atención á Lei 8/1995, de 30 de Outubro, do *Patrimonio Cultural de Galicia* (cfr. D.O.G. de 8 novembro de 1995) e ás Normas Complementarias e Subsidiarias do Planeamento das Provincias de A Coruña, Lugo,

Ourense e Pontevedra (cfr. D.O.G. de 19 xuño de 1991, especialmente o Art. 30.2.b).

2.1.- Artigo 51 do devandito Decreto: "**Documentación de expedientes para a autorización de nova construción e ampliación de cemiterios.**"

1.- Os expedientes para a autorización de nova construción e ampliación dos cemiterios serán instruídos polos concellos. O expediente deberá contar coa seguinte documentación:

- a) Instancia da entidade propietaria.
- b) Lugar de radicación.
- c) Informe urbanístico favorable do Concello.
- d) Autorización da Consellería de Política Territorial, Obras Públicas e Vivenda, nos supostos en que esta sexa preceptiva, de conformidade co disposto no Artigo 74.4º da Lei 1/1997, do 24 de marzo, do solo de Galicia.
- e) Informe xeolóxico favorable dos terreos, profundidade da capa freática, dirección das correntes de augas subterráneas, permeabilidade do terreo e demais características que acrediten que non hai perigo de contaminación de ningún establecemento de auga.
- f) Memoria e planos subscritos por técnico competente nos que se farán consta-la extensión e capacidade previstas, distancia mínima en liña recta a construción existente mais próxima ou terreo urbanístico apto para ela, comunicación coa zona urbana, distribución de distintos servizos, recintos, edificios e xardíns, e clase de obra e materiais que se han de empregar nos muros de cerramento e nas edificacións.

O Artigo 54 di: "**Proxecto de ampliación.** Para a aprobación dun proxecto de ampliación dun cemiterio existente teranse que observa-los mesmos trámites e condicións que para os de nova construción, excepto no referente á distancia

prescrita no Artigo 47 para aqueles cemiterios autorizados antes da entrada en vigor do presente Decreto, da que quedan eximidos, así como do establecido no punto d) do Artigo 51. Respecto dos exceptuados emitirá informe preceptivamente a Dirección Xeral de Patrimonio Cultural e non a Consellería de Política Territorial". Pola súa parte o citado Artigo 47 refírese á "**Zona de protección**: Arredor do solo destinado á construción dun novo cemiterio establecerase coma zona de protección una franxa de 50 mts. de longo totalmente libre de todo tipo de construción, medida a partir do peche exterior do cemiterio". O Artigo 63 contempla nos seguintes termos o referente ó "**Libro Oficial**" dispoñendo: "Os lugares especiais e os cemiterios de tales características, en virtude das licencias legais correspondentes, disporán dun libro oficial onde se inscribirán os datos que se determinen regulamentariamente".

2.2.- A Administración civil entende por AMPLIACIÓN dun cemiterio: "A extensión fóra dos seus muros de peche, con inmediatez física deles, ou o aumento do número total de sepulturas previstas no proxecto inicial" (Artigo 3). No Boletín Oficial do Arcebispado do mes de Outubro de 1999, pp. 619-633, atópase publicado o devandito Decreto 134/1998, do 23 de Abril, sobre Policía Sanitaria Mortuoria, e mais unhas aclaracións provenientes da Vicaría Xeral.

4.- ANOTACIÓN DOS ENTERRAMENTOS NOS LIBROS SACRAMENTAIS DA PARROQUIA.

Para seguir conservando a fiabilidade histórica dos nosos libros sacramentais, é necesario que o Sr. Cura rector da freguesía inscriba no libro de defuncións os enterramentos dos seus fregueses, deixando constancia no asentamento ou partida se o sepelio tivo lugar no cemiterio parroquial, ou no cemiterio municipal, ou no cemiterio veciñal (caso de existir tamén na parroquia estes últimos). Igualmente quedará constancia de todos aqueles enterramentos de fieis católicos provenientes de outras parroquias e que reciban sepultura ben no cemiterio parroquial ou ben en cemiterios propios de algunha outra entidade (p.e., Concello, Asociacións, etc.), sempre que as familias afectadas fagan a pertinente comunicación de datos.

5.- CONSERVACIÓN DO PATRIMONIO CULTURAL DA IGREXA.

Ó longo dos séculos, e dentro das súas posibilidades económicas, a Igrexa, creou, conservou e transmitiu un valioso Patrimonio Cultural, certamente ó servizo da Fe Cristiá, pero tamén aberto ós valores da Arte, da Cultura, da Historia, etc. Desde hai anos, as Autoridades Cívís, os expertos e a sociedade en xeral séntense tamén motivados para que ese Patrimonio poida ser conservado e ofrecido á consideración do pobo. Por este motivo, recórdaselles os cregos encargados da súa custodia que non procedan á realización de reformas ou de restauracións sen o debido asesoramento técnico dos Organismos competentes e a preceptiva autorización diocesana. Cando sexa necesario recadar informes e/ou licencias da Consellería de Cultura para as intervencións que se teñan que levar a cabo, a tramitación farase desde a Comisión Diocesana de Arte Sacra ós Organismos competentes da Xunta de Galicia. Tanto a lexislación canónica

coma a civil tratan de protexer este Patrimonio e recordan a seria responsabilidade dos encargados da súa custodia.

6.- OUTRAS DISPOSICIÓNS ANTERIORES

Matrimonios Mixtos: Motu Proprio do papa Paulo VI polo que se establecen Normas sobre os matrimonios mixtos, de 31 de marzo de 1970 (BOA de Santiago de Compostela 1970, pp. 256-264) e Normas da Conferencia Episcopal Española sobre esa mesma materia (BOA de Santiago de Compostela 1971, pp. 82-88).

Decreto sobre actualización dos Aranceis Diocesanos e Normas Litúrxicas (BOA de Santiago de Compostela 1980, pp. 43-50).

Presentación do Directorio de Pastoral Familiar (BOA de Santiago de Compostela 1981, pp. 235). Este Directorio foi publicado en separata.

Decreto sobre Cemiterios Parroquiais (BOA de Santiago de Compostela 1981, pp. 290-295).

Nota da Vicaría Xeral sobre o Bautismo de nenos (BOA de Santiago de Compostela 1982, pp. 107-108; véxase tamén "Instrucción sobre o Bautismo de nenos" da Congregación para a Doutrina da Fe, de 20 de outubro de 1980, en BOA de Santiago de Compostela 1981, pp. 30-42).

Regulamento do Fondo Común Diocesano de Bens (BOA de Santiago de Compostela 1983, pp. 339-346).

Circular do Ministerio de Xustiza sobre duplicidade de matrimonios (BOA de Santiago de Compostela 1986, p. 82).

Directorio Diocesano de Confirmación (BOA de Santiago de Compostela 1987, pp. 531-547).

Celebracións Litúrxicas en Sábado Santo (BOA de Santiago de Compostela 1989, p. 77).

Normativa diocesana sobre fotografías nos actos de culto (BOA de Santiago de Compostela 1990, pp. 432).

Trámite de asuntos na Delegación Diocesana de Economía (BOA de Santiago de Compostela 1990, pp. 248-249; véxase tamén BOA de Santiago de Compostela 1980, p. 690).

Normas para a provisión do Oficio Parroquial na Arquidiocese de Santiago de Compostela (BOA de Santiago de Compostela 1993, pp. 238-264).

Documentación Canónica para a admisión á Primeira Comunión (BOA de Santiago de Compostela 1996, p. 281).

Decreto de homologación de títulos de párroco (BOA de Santiago de Compostela 1994, pp. 467-468).

Nota sobre cuestacións nos templos (BOA de Santiago de Compostela 1996 p. 281).

Expediente matrimonial e partida de Bautismo (BOA de Santiago de Compostela 1996, p. 682 e BOA de Santiago de Compostela 1997 p. 596).

Decreto de Constitución do Instituto Canónico para o Sostemento dos Clérigos (BOA de Santiago de Compostela decembro 1998, pp. 645-660).

Celebración do matrimonio canónico con estranxeiro/a (BOA de Santiago de Compostela decembro 1998, p. 663).

Decreto de retribucións: Normativa diocesana para o ano 1999 en materia económica (BOA de Santiago de Compostela xaneiro 1999, pp. 36-43).

Lexislación da Comunidade Autónoma de Galicia sobre Cemiterios (BOA de Santiago de Compostela 1999, p.p. 619-632) e unhas aclaracións provenientes da Vicaría Xeral (idem, p. 633).

Ministro do Sacramento da Confirmación (cfr. BOA de Santiago de Compostela, decembro 2000, pp. 642-643; ídem, novembro 2002, pp. 684-685; ídem, B.O.A. novembro 2004, pp. 560-562).

Partida de Bautismo para padriños/madriñas en bautismos e confirmacións (cfr. BOA de Santiago de Compostela decembro 2001, p. 596; idem, novembro 2002, pp. 685; ídem, novembro 2004, pp. 563).

Partida de Bautismo no expediente matrimonial (cfr. BOA de Santiago de Compostela, novembro 2002, p. 682-683; ídem, B.O.A. novembro 2004, p. 563).

Certificacións civís nos expedientes matrimoniais (cfr. BOA de Santiago de Compostela, novembro 2002, p. 687; ídem, novembro 2004, p. 565).

“Orientacións para a Iniciación Cristiá de persoas maiores de 7 anos non bautizadas” e Decreto do Sr. Arcebispo (textos en castelán e galego: BOA de Santiago de Compostela, febreiro 2003, pp. 130-152).

“Orientacións para a atención pastoral dos católicos orientais en España” (cf. BOA de Santiago de Compostela, decembro 2003, pp. 587-597)

“Recomendacións acerca do modo de proceder en materia de protección de datos persoais dos fieis” de la Junta Episcopal de Asuntos Jurídicos (cfr..B.O.A. de Santiago de Compostela, novembro 2004, pp. 547-553).

“Recomendacións sobre protección de datos”, presentadas polo Director da Oficina Diocesana de Socioloxía e Estatística (cfr. B.O.A de Santiago, decembro 2004, pp. 639-641).

“Elenco de Disposicións para o ano 2005” (cfr. B.O.A. de Santiago, xaneiro 2005, pp. 42-68)

“Elenco de Disposicións para o ano 2006” (cfr. B.O.A. de Santiago, xaneiro 2006, pp. 27-66).

“Matrimonio con parte non bautizada na Igrexa Católica” (cfr. B.O.A. de Santiago, novembro 2006, pp. 643-644).

“Elenco de Disposicións para el año 2007” (cfr. B.O.A. de Santiago, xaneiro 2007, pp. 29-73).

“Elenco de Disposicións para o ano 2007” (cfr. B.O.A. de Santiago, febreiro 2007, pp. 150-193).

“Expedientes matrimoniais e certificacións” (B.O.A. de Santiago, novembro 2007, pp. 780-784).

“Bodas de conveniencia ou de compracencia” (B.O.A. de Santiago, decembro 2007, pp. 913-918).

Santiago de Compostela, 22 de xaneiro de 2008.

O Vicario Xeral
Víctor B. Maroño Pena

2.- ANEXO PROVENIENTE DA ADMINISTRACIÓN DE XUSTIZA PARA O MATRIMONIO CIVIL



Documentación necesaria para iniciar o expediente:

1.- SOLTEIROS, MAIORES DE IDADE E ESPAÑOLES

- a)- Certificación literal de nacemento (solicítase no Rexistro Civil do lugar de nacemento).
- b)- Fe de vida e estado (solicítase no Rexistro Civil do lugar de residencia).
- c)- Certificación de empadramento da poboación onde residisen os dous últimos años (solicítase nos Concellos correspondentes).

2.- DIVORCIADOS

Ademais dos documentos do apartado 1º, necesitan:

- a)- Certificación literal de matrimonio onde conste a anotación marxinal do Divorcio (solicítase no Rexistro Civil do lugar de matrimonio).
- b) Testemuño da Sentencia de Divorcio, en onde conste a firmeza da mesma (solicítase Xulgado no que se promoveu o Divorcio).

3.- VIUVOS

Ademais dos documentos do apartado 1º, necesitan:

a)- Certificación literal do matrimonio (solicítase no Rexistro Civil do lugar do matrimonio).

b)- Certificación literal de Defunción doutro cónxuxe (solicítase no Rexistro Civil do lugar da defunción).

4.- ESTRANXEIROS

Ademais dos documentos do apartado 1º, necesitan:

a)- Certificación literal de nacemento, debidamente legalizada e traducida ó castelán, polas autoridades competentes.

B)- Certificación do Consulado ou Embaixada do seu país en España, na que se especifiquen cales son os requisitos de capacidade para contraer matrimonio, segundo a lexislación actual.

c)- Se o promotor residise no seu país dentro dos dous últimos anos, deberá presentar certificación do Consulado ou Embaixada que determine se conforme á lexislación do seu país é necesario ou non a publicación de Edictos, anunciando a pretensión de celebrar matrimonio.

OBSERVACIÓNS

No suposto de que a sentenza de Divorcio estea dictada por un Tribunal estranxeiro, deberase acreditar ter obtido o *execuatur* pola Sala 1ª do Tribunal Supremo.

CANCILLERIA

1.- Nombramientos

El Excmo. Sr. Arzobispo ha procedido a efectuar los siguientes nombramientos:

Con fecha 20 de diciembre de 2007

Miembros que se agregan al **Colegio de Consultores**:

Ilmo. Sr. D. Carlos Álvarez Varela, Rector del Seminario Mayor

Rvdo. Sr. D. Amador Martínez Santos, Párroco de San Pablo de A Coruña

Rvdo. Sr. D. Ricardo Viqueira Otero, Párroco de San Antonio de As Fontiñas de Santiago de Compostela.

Miembro del **Consejo de Asuntos Económicos** a Don Diego Diz Fernández, Secretario de la Asociación Gallega de Directivos.

Con fecha 19 de febrero de 2008:

Arcipreste de Moraña-Caldas, al Rvdo. Sr. D. Juan Carlos García Barral, párroco de Santa María y Santo Tomás de Caldas de Reis.

Administrador Parroquial de San Fiz de Estacas, al Rvdo. Sr. D. Federico Fausone Perrone, Somasco.

2.- Sacerdotes fallecidos

El Rvdo. Sr. D. Francisco Fernández Sánchez nació en la parroquia barcelonesa de la Purísima Concepción, el 1 de octubre de 1958. Licenciado en Medicina y Cirujía por la Universidad Autónoma de Barcelona, y Bachiller en Teología por la Universidad de Navarra, recibe el presbiterado el 26 de septiembre de 1990, en la SAMI Catedral de Santiago de Compostela. Continuó sus estudios en la Universidad Gregoriana de Roma, especializándose en Teología Moral. En 1993, es destinado al Seminario Menor como Director Espiritual y Profesor del mismo. También colabora en el Instituto Teológico Compostelano. En 1995 se traslada a Roma para impartir clases en el Colegio Juan Pablo II. En 1999, fue nombrado profesor agregado a la Facultad de Filosofía de la Pontificia Universidad Urbaniana de Roma. Fue oficial del Pontificio Consejo para la Familia y consultor del Pontificio Consejo para los operadores sanitarios (Pastoral de la Salud). Fue también Académico Correspondiente de la Pontificia Academia de Santo Tomás de Aquino de Roma. Falleció el pasado 3 de enero en Sant Quirze del Vallès (Barcelona, Diócesis de Terrassa).

El Rvdo. Sr. D. Francisco Couto Anido nació en la parroquia de San Martiño de Cores, el 16 de agosto de 1918. Después de realizar los estudios correspondientes en el Seminario Conciliar Compostelano, recibió el presbiterado en la Capilla del Palacio Arzobispal el 30 de enero de 1944. Fue nombrado ese mismo año coadjutor de la parroquia de San Juan Apóstol en Santiago de Compostela. En 1946, es trasladado como párroco a Santa Mariña de Ameixenda, agregándole la atención pastoral a San Juan de Fecha de 1957 a 1959, Santa María de Figueiras de 1958 a 1959, y san Mamede de Piñeiro y Santa cristina de Fecha de 1967 a 1968. En 1970 es nombrado ecónomo de San Vicente de Vimianzo y su unido San Juan de Calo, cargo que ejercería hasta el momento de su renuncia, aceptada en septiembre del año 2003. Se trasladó a la Casa Sacerdotal de Santiago de Compostela, donde falleció el pasado 21 de febrero.

Era Patrono de la Fundación benéfico-docente "Modesto Anido" y Administrador de la "Fundación "Florinda Anido". Por su parte constituyó con todos sus bienes la Fundación "Francisco Couto Anido".

D.E.P.

DELEGACIÓN D. DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL

I- Mensaje del Santo Padre para la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales

El Santo Padre Benedicto XVI en sus alocuciones y encuentros con los fieles no deja de alertarnos sobre el peligro social que se cierne en nuestros días en torno al ambiente moral que conforman las relaciones éticas y políticas de unos pueblos con otros.

El fenómeno de un laicismo ideológico y militante propicia la manifestación de una larvada renuncia a la verdad y a la pérdida de la noción del bien y del mal en la conducta y en la vida social de no pocos individuos y no escasas familias. Sabido es que el verdadero drama de nuestro tiempo radica en el debilitamiento de la fe, que, día tras día, por el camino de la indiferencia religiosa, e incluso de un relativismo moral que culmina en un ateísmo programado que aspira a descristianizar la sociedad actual y arrinconar la existencia y presencia de Dios en la vida y en la historia.

Un clima de confusionismo ideológico se va extendiendo en la sociedad de nuestros días que perturba no pocas conciencias y las sitúa en un estado indeciso y de zozobra sobre la verdad y la mentira, entre el recto obrar de la convivencia o el equívoco comportamiento ético, sin orientación clara sobre los valores que dignifican la vida, o por el contrario, los contravalores que la envilecen y esclavizan. Hace unos meses el Papa nos animaba a ser cooperadores de la verdad. Y justamente la renuncia práctica a vivir en el ámbito de la verdad constituye el núcleo de la crisis de nuestra época: "Yo no dudo en afirmar _decía en otra ocasión

el Papa_ que la gran enfermedad de nuestro tiempo es su déficit de verdad".

Ciertamente la verdad nos ofrece el itinerario auténtico de nuestra libertad. El evangelista San Juan, con palabras textuales, nos ilumina el camino seguro de nuestra auténtica libertad: "La verdad os hará libres" (Jn 8,32).

Excelente don divino para el hombre que le otorga dignidad y supremacía sobre todas las criaturas del Universo es la gracia de la verdad, don de Jesucristo que se identifica personalmente con la misma verdad, la cual es Camino para conocer el amor que Dios nos profesa y, a la vez, digna manifestación de la vinculación que el hombre mantiene con su Creador.

El pueblo cristiano expresa jubiloso su fe en la grandeza de su adhesión creyente a esta verdad cristiana, cuando canta: "*Ubi veritas et amor Deus ibi est*" ("En donde existe la verdad y el amor, allí está Dios").

II. Homenaje de los MCS de Galicia a la memoria de Fray José Gómez, obispo de Lugo

Las delegaciones de MCS de Galicia han querido homenajear a Fray José Gómez, obispo de Lugo durante 27 años, con un programa especial de la COPE: *El Espejo de la Iglesia en Galicia*. María José López-Campo y José Manuel Castro, del Secretariado de MCS de Lugo; Pilar Lourido, directora del Espejo de la Iglesia diocesana en Mondoñedo-Ferrol, y Silvia Rozas, de nuestra diócesis, dirigieron este programa que contó con la participación de los obispos gallegos, el director del Secretariado de MCS de la Conferencia Episcopal, José María Gil Tamayo, y Luis Ansemil, contertulio en Lugo. Un programa dedicado a destacar la figura de Fray José Gómez como Pastor, como amigo, como gran comunicador.

III. Y *El Correo Gallego*, el 2º diario más veterano de Galicia, evoca el recuerdo de la presencia episcopal del Padre Gómez en la Orden Franciscana durante 27 años en la diócesis lucense

El Padre Isorna, Delegado Diocesano de MCS y veterano colaborador de *El Correo Gallego*, glosó en un artículo periodístico el carisma evangélico que irradia el lema programático del escudo episcopal del Padre Gómez cifrado en el binomio seráfico de San Francisco de Asís: *Paz y Bien*.

DELEGACIÓN PARA EL CLERO

1.- PRÓXIMAS CONVOCATORIAS DEL PRESBITERIO DIOCESANO

- **MISA CRISMAL:** Se adelanta, como es habitual, al Martes Santo, 18 de Marzo. Bendición de los Santos Óleos y renovación de las promesas de la Ordenación.
- **SAN JUAN DE ÁVILA,** Patrón del Clero secular español: Se adelanta al viernes 9 de Mayo. Serán homenajeados los sacerdotes que cumplen sus bodas de Diamante, Oro y Plata en 2008. Esta celebración será precedida de una tanda de Ejercicios Espirituales, dirigida por el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. José Ignacio Munilla Aguirre, Obispo de Palencia, del 4 al 9 de Mayo, en la Casa de Ejercicios Espirituales de Santiago,

2.- SACERDOTES QUE CELEBRAN BODAS DE DIAMANTE, ORO Y PLATA SACERDOTALES EN 2008

BODAS DE DIAMANTE (Ordenados en 1948):

Pallas López, Francisco (Párroco de S. Cristobo de Cerqueda).

Perianes Delgado, José María (Párroco Emérito de Sta. María de Marrozos).

BODAS DE ORO (Ordenados en 1958):

Ardións Neo, José Manuel (Párroco de S. Benito de Coruña).

Bello Mato, Jesús A. (Párroco de S. Jorge de Artes).

Caamaño Mata, Germán (Párroco Emérito de Xallas de Castriz).

Cajide García, José Francisco (Párroco de S. Cristobo de Merín).
Calvo Fernández, Jesús J. (Párroco de Divino Salvador de Collantres).
Calvo Otero, Ramiro (Canónigo de la SAMI Catedral).
Cantelar Pais, José (Párroco de S. Xorxe de Mogor).
Capelo Agra, José (Párroco de S. Pedro de Domaio).
Castro Soto, Humberto, O.F.M. (Párroco de Santiago de Louro).
Estalote Gómez, Miguel (Párroco de Sta. María de Mezonzo).
Fernández Ramos, Ramón (Párroco de Sta. María de Armenteira).
Fontenla Fernández, José M. (Párroco de Sta. Columba de Xesteda).
Gerpe Gerpe, Manuel (Párroco de S. Vicente de Arantón).
Godoy Malvárez, José (Párroco de S. Antonio de A Coruña).
Gulías Varela, Agustín (V.P. de Virgen del Camino de Pontevedra).
Iglesias Duro, Antonio (Párroco Emérito de S. Pedro de Carcacía).
Iglesias Fernández, Antonio (Párroco de N. S. do Carme de Seixo).
Lado Río, José (Párroco de S. Pedro de Buxantes).
Liste Paramá, Raúl (Párroco de S. Miguel de Moreira).
Mosquera Méndez, Eulogio (Capellán de la Grande Obra de Atocha en A Coruña).
Palleira Domato, Fernando (Párroco de Sta. Columba de Rianxo).
Pastoriza Abelenda, Luis (Párroco de N. S. do Socorro de Caión).
Pérez Ortoño, Maximino (Párroco de Sta. María de Troitosende).
Quintás Mouzo, Ángel Manuel (Párroco de Sta. Columba de Carnota).
Rogueiro Seijo, José Luis (Párroco Emérito de Divino Salvador de Cecebre).

Reigosa García, Enrique (Párroco de Sta. María de Figueras).

Suárez Carneiro, Antonio (Canónigo de la SAMI Catedral).

Suárez Vilar, Ramón (Capellán de emigrantes).

Torreira García, Manuel (Párroco de Sta. María de Paramos).

Vázquez Fernández, José Manuel (Párroco de Sta. María de Besomaño).

Vieito Blanco, José (Párroco de S. Mamede de Piñeiro).

BODAS DE PLATA (Ordenados en 1983):

Guillermo Grela, José Antonio (A.P. de Sta. María de Sillobre).

Freijo Canosa, Rogelio (A.P. de Sta. María de Dúas Igrexas).

COMISARÍA DE TIERRA SANTA

1.- NOTA DEL ARZOBISPO SOBRE LA REALIZACIÓN DE LA COLECTA "PRO TERRA SANCTA"

En una carta dirigida a todos los Obispos del Mundo, el Prefecto de la Congregación para las Iglesias Orientales, Mons. Leonardo Card. Sandri, se hace eco de la llamada del Santo Padre a la paz en Tierra Santa y en el Medio Oriente.

Recuerda la importancia de la Colecta del Viernes Santo, que "ha sido colocada por los Sumos Pontífices en un día tan significativo para dar testimonio de la común pertenencia a la Tierra que en el fluir de la historia permanece como la "silenciosa testigo de la vida terrena del Salvador", según la feliz expresión del Papa Benedicto XVI".

Os animo a todos, sacerdotes y fieles, a rezar por esta Tierra, y a realizar, como ya venís haciendo, la "Colecta Pro Terra Sancta". De este modo, la comunidad latina, congregada en torno al Patriarcado de Jerusalén y a la Custodia Franciscana, podrá beneficiarse de la caridad de todos los católicos y mirar al futuro con esperanza.

✠ Julián Barrio Barrio, Arzobispo de Santiago.

2.- Colecta "Pro Terra Sancta". Año 2007

Archidiócesis de Santiago de Compostela

PARROQUIAS	CANTIDAD
Abalo, San Mamede	47,55 €
Andoio, San Mamede	15,00 €
Aranton, San Vicente.....	29,75 €
Ardán, Sta, María.....	100,00 €
Ares, San José y Lubre, Sta Baia.....	287,16 €
Argalo, Sta. María.....	102,59 €
Armeá, San Vicente.....	7,52 €
Armental, vs. Mezonzo, Sta. Maria	
Armentón, San Pedro	29,00 €
Artes, San Xorxe.....	30,00 €
Arzúa, Santiago	169,85 €
Asados, Sta. Maria	150,00 €
Barbeito, Dvno Salvador vs Mezonzo	
Barrantes, San Andrés	110,00 €
Berdillo, San Lourenzo	35,00 €
Betanzos, Sta. María y Santiago	280,00 €
Boa, San Pedro	10,00 €
Bordóns, San Pedro	62,00 €
Brandariz, San Miguel vs Salgueiros S. Pedro	
Bugallido, San Pedro (A Maia)	90,00 €
Buño, San Esteban.....	40,00 €
Caamaño, Sta. Maria.....	50,00 €
Cacheiras, San Simón	270,00 €
Calobre, San Martiño.....	77,27 €
Camariñas, San Xorxe.....	140,00 €
Camboño, San Xoan	30,00 €
Cambre, San Martiño.....	46,00 €
Camelle, Divino Espíritu Santo.....	140,00 €
Carantoña, San Martiño vs. Ponte do Porto	
Carballedo, San Miguel	50,00 €
Carballo, San Juan	150,00 €

Carbia, San Xoañ vs Salgueiros, S. Pedro	
Caritel, Sta, María.....	32,25 €
Caroi, Santiago	50,00 €
Castelo, Santiago	112,00 €
Cerceda, San Martiño.....	160,00 €
Cereixo, S. Xorxe, vs. Vinseiro, Sta Cristina	
Chamín, Sta Eulalia	21,00 €
Codeseda, San Xorxe.....	200,00 €
Collantres, Divino Salvador	11,27 €
LA CORUÑA, Ntra. Sra del Carmen.....	250,00 €
LA CORUÑA, Ntra. Sra del Socorro	45,40 €
LA CORUÑA, Ntra. Sra. Divina Pastora.....	500,00 €
LA CORUÑA, Ntra. Sra la Milagrosa.....	461,80 €
LA CORUÑA, Ntra. Sra. Maria Auxiliadora	365,00 €
LA CORUÑA, Ntra. Sra de Fátima	400,00 €
LA CORUÑA, Resurrección do Señor.....	53,42 €
LA CORUÑA, San Benito	60,00 €
LA CORUÑA, San Fernando	26,00 €
LA CORUÑA, San Jorge	263,22 €
LA CORUÑA, San Pablo	1.076,13 €
LA CORUÑA, San Pedro de Mezonzo.....	455,00 €
LA CORUÑA, San Rosendo.....	215,00 €
LA CORUÑA, San Vicente - Elviña	25,00 €
LA CORUÑA, Sta. Maria y Santiago	210,00 €
LA CORUÑA, Sta. Maria de Oza.....	160,00 €
LA CORUÑA, Santos Ángeles	180,00 €
LA CORUÑA, Santa Lucia.....	1.094,01 €
LA CORUÑA, Santa Gema	125,00 €
LA CORUÑA, Visma, San Pedro.....	74,37 €
LA CORUÑA, Zona Pastoral Los Rosales	335,00 €
Corcubión, San Marcos	145,84 €
Corredoira, San Gregorio	40,00 €
Corrubedo, Sta. María	170,00 €
Costa, San Miguel	114,50 €
Culleredo, San Estebo.....	429,00 €
Cuntis, Sta. Maria	75,00 €
Dena, Sta. Baia.....	105,00 €
Dimo, San Pedro	75,94 €
Dombodan y Turces, San Cristobo	15,00 €
Dorrón, San Xoán	37,00 €
Enfesta, San Cristobo.....	12,44 €
Estacas, San Fiz.....	10,00 €

Feas, San Pedro.....	9,61 €
Fervenzas, San Vicente.....	39,03 €
Goians, San Sadurniño (Portosín).....	50,00 €
Gonzar, Sta. María de	60,00 €
Isorna,, Sta. Maria	45,00 €
Lagartóns,, San Estebo	31,12 €
Laiño,, San Xoán	100,00 €
Lampai, Sta María vs. Oza Sta Baia	
Laraño,, San Martiño	73,83 €
Lardeiros,, San Xulián	76,00 €
Laxe-Atalaia, Santa María	100,00 €
Leiloyo, Santa María.....	66,00 €
Leroño, Sta. Maria	250,18 €
Logrosa,, Santa Baia	73,00 €
Loureiro, Santiago	30,00 €
Louro-Cordeiro,, Sta. Columba.....	160,00 €
Lubre, Sta. Baia, vs. Ares, San José.....	
Malpica,, San Xulián	60,00 €
Marín,, Sta. Maria del Puerto.....	500,00 €
Marrozos,, Sta. María	61,00 €
Meirás, San Martiño.....	40,00 €
Meis, Divino Salvador.....	70,00 €
Meis, San Martiño.....	50,00 €
Mezonzo,, Sta. Maria.....	191,72 €
Miñortos, San Martiño.....	20,00 €
Moreira,, San Miguel.....	94,44 €
Mosteiron, San Nicolás vs. Osedo	
Nantes, Sta. Baia	136,00 €
Nebra,, Santa Maria.....	40,00 €
Negreira,, San Xulián.....	112,00 €
Noal-Porto do Son, San Vicente.....	300,00 €
Noia, San Martiño y Obre,Sta. Mariña.....	62,00 €
Obra, Sto. Tomé, vs. Brandariz	
Obre,, Sta. Mariña	11,00 €
Oins, Sta. María	78,77 €
Oleiros,, Santa Maria	45,00 €
Ollares, Santa Maria, vs. Salgueiros	
Ordenes, Sta. María	124,45 €
Orro, Divino Salvador	28,93 €
Osedo, San Xulián.....	147,80 €
Oza, Santa Baia.....	150,00 €
Padriñán-Sansenxo, San Xenxo	692,50 €

Palmeira,, San Pedro.....	51,00 €
Pantiñobre,, San Estebo.....	28,32 €
Pastor, San Lourenzo.....	76,00 €
Poio, Divino Salvador.....	70,00 €
Poio, San Joan.....	121,00 €
Piñeiro, San Mamede.....	10,00 €
Pobra do Dean, Santiago.....	239,00 €
Ponte do Porto, San Pedro.....	20,70 €
Pontevedra	
Pontevedra, San Bartolomé.....	400,00 €
Pontevedra, San José.....	571,61 €
Pontevedra, Santa María la Mayor.....	295,00 €
Pontevedra , Virgen del Camino.....	320,00 €
Lérez, Divino Salvador.....	55,00 €
Portosín, vs..Goians, San Sadurniño.	
Puente Caldelas, Santa Baia.....	119,65 €
Queiruga, San Estebo.....	60,00 €
Rariz, San Miguel vs. Oza, Sta Baia	
Rebordelo,, San Martiño.....	30,00 €
Redondo, San Pedro vs. Corcubión	
Reis,, San Cristobo vs. Cacheiras	
Rial, San Vicente.....	50,00 €
Rubiáns,, Sta. Maria.....	30,00 €
Sabardes-O´Freixo, San Xoán.....	23,22 €
Sacos,, Sta. Maria.....	34,00 €
Sacos,, San Xorxe.....	24,00 €
Sales, San Fiz.....	14,48 €
Salgueiros,, San Pedro.....	60,00 €
Santa Comba,, San Pedro.....	890,10 €
SANTIAGO DE COMPOSTELA	
San Francisco, Los Tilos.....	87,00 €
San Miguel dos Agros.....	200,00 €
San Cayetano.....	148,00 €
San Fernando.....	460,00 €
San Pedro.....	200,00 €
Santa Susana - El Pilar.....	187,37 €
Castiñeiríño, Ntra. Sra de Fátima.....	60,00 €
Vidán, Divino Salvador.....	23,01 €
Sergude, San Breixo.....	65,00 €
Sésamo, San Martiño.....	168,00 €
Sisán, San Clemente.....	80,00 €
Tirán,, San Xoan Bta.....	200,00 €

Tomeza, San Pedro.....	50,00 €
Tourón, Santa María.....	45,00 €
Urdilde,, Sta. María.....	272,96 €
Veigue, Sta. Columba.....	19,00 €
Vilagarcia de Arousa, Ntra. Sra de A Xunqueira	200,00 €
Vilariño, San Adrián (Cambados).....	40,00 €
Vilasantar, Santiago, vs. Mezonzo, Sta. Maria	
Xesteda, Santa Columba.....	50,00 €
Xil, Santa Baia	39,41 €
Xustans, San Martiño	40,95 €
TOTAL.....	21.147,44 €

COMUNIDADES RELIGIOSAS

RR.MM Agustinas Recoletas (Betanzos).....	130,00 €
RR.MM Agustinas Recoletas (Vilagarcia).....	200,00 €
RR.MM. Benedictinas (Santiago)	1.140,00 €
RR.MM.Clarisas (La Coruña)	210,00 €
RR.MM.Clarisas (Pontevedra).....	500,00 €
RR.MM.Carmelitas Descalzas, (Santiago).....	1.217,50 €
RR.MM.Mercedarias, (Santiago).....	680,00 €
RR.San José de Cluny, Santiago.....	100,00 €
RR de María Inmaculada, (La Coruña)	50,00 €
RR. Siervas de Maria, (La Coruña)	200,00 €
Concepcionista de la Enseñanza, (Santiago)	150,00 €
Hermanitas Ancianos Desamparados, Pontevedra	70,00 €
Franciscanas de la Madre del Divino Pastor, (Santiago) ..	100,00 €
Franciscanas de la Madre del Divino Pastor,(Vilagarcia).	120,00 €
PP. Jesuitas, (Santiago).....	743,00 €
PP. Redentorists, (La Coruña)	119,00 €
PP. Franciscanos, (Santiago).....	361,21 €
PP. Franciscanos, (Pontevedra).....	1.017,66 €
PP. Franciscanos, (Herbón)	35,00 €
PP. Franciscanos, (Louro).....	70,00 €
PP. Franciscanos, (Parroquia La Coruña).....	300,00 €
PP. Franciscanos, (Parroquia Louro)	160,00 €
PP. Franciscanos, (Noya).....	200,00 €
Sin identificar (Parroq. O Religio).....	500,59 €
Donativos varios anónimos,	947,00 €
S. A. M. I. Catedral, Santiago	603,55 €
TOTAL.....	9.924,51 €

COLECTA AÑO 2007

PARROQUIAS	21.147,44 €
COMUNIDADES RELIGIOSAS	9.924,51 €
TOTAL COLECTA 2007	31.071,95 €

MANOS UNIDAS

1.- Anexo al listado en la campaña 2007 de la Vicaría de A Coruña.

DEL ARCIPRESTAZGO DE BERGANTIÑOS:

San Lorenzo de Agualada.....	78'00 €
San Miguel de Couso.....	28'00 €
Santa María de Ferreira	20'00 €

VIDA DIOCESANA

1.- Consejo Presbiteral

El 25 de enero en la Casa Diocesana de Ejercicios Espirituales de Santiago de Compostela tuvo lugar una Reunión del Consejo del Presbiterio Diocesano. Fue presidida por el Sr. Arzobispo.

Semana de la Familia en Pontevedra

Las parroquias del Arciprestazgo del Lérez, por noveno año consecutivo, organizaron la Semana de la Familia que, en esta ocasión, tuvo por lema "¿Educa la familia para los tiempos de hoy?". El martes 22 de enero comenzaron las actividades con una conferencia que llevó por título "Juventud y justicia", a cargo de D. Juan Manuel Fernández Martínez, Presidente del Tribunal Superior de Justicia de Navarra y profesor de la Facultad de Derecho de la Universidad de Navarra. El día 23 la conferencia impartida por D. Ramiro Juan Álvarez Fernández, psicólogo y escritor, versó sobre "las emociones del vivir". La tercera conferencia llevó el título de "Prevención de la violencia de género", impartida por D.^a Rocío Vázquez Fernández, pedagoga por la Universidad de Santiago. La Semana da Familia se clausuró el sábado 26 con la "Eucaristía con las familias" que presidió el Sr. Arzobispo en la Real Basílica de Sta. María la Mayor de Pontevedra.

3. Conferencia Episcopal Española.

La Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española celebró su CCVII reunión, en la Casa de la Iglesia, en Madrid, durante los días 29 y 30 de enero. Tomó parte en ella el Arzobispo compostelano.

4. Hogar de Santa Margarita

El director de la revista de información religiosa Vida Nueva, Juan Rubio, ofreció, el día 30 de enero, una conferencia en la Fundación Hogar Santa Margarita de A Coruña bajo el título: "La información religiosa en España hoy: un reto de seriedad".

5. Reunión de Delegados Episcopales

El Arzobispo de Santiago, Mons. Julián Barrio, presidió, el día 1 de febrero, en el Monte do Gozo (Centro Juan Pablo II), una reunión conjunta con los Vicarios Episcopales y los Delegados Diocesanos para evaluar el desarrollo del Plan Pastoral Diocesano.

6.- Jornada de la Vida Consagrada

Con motivo de la celebración del Día de la Vida Consagrada, el sábado 2 de febrero, fiesta de la Presentación del Señor, Mons. Julián Barrio Barrio presidió la Eucaristía Solemne en la SAMI Catedral de Santiago.

7.- Retiros Sacerdotales

Como ya viene siendo habitual al comienzo del tiempo cuaresmal, el Sr. Arzobispo dirige el retiro mensual de los sacerdotes. Reunidos por Vicarías Territoriales, el Sr. Arzobispo, el día 6 de febrero dirigió el retiro a los sacerdotes de la Vicaría de Pontevedra; el día 8, a los de la Vicaría de A Coruña; y el día 13, a los sacerdotes de la Vicaría de Santiago.

8.- Miércoles de ceniza

El día 6 de febrero, comenzó el tiempo cuaresmal. Mons. Barrio presidió la celebración de la Eucaristía en la SAMI Catedral, donde impuso la ceniza a los miembros del Cabildo y a los fieles presentes.

9.- Visita Pastoral

El día 8 de febrero, el Sr. Arzobispo comenzó la Visita Pastoral a un nuevo arciprestazgo diocesano. Esta vez le toca el turno al arciprestazgo de Soneira, en la Vicaría de Santiago.

Acompañado del Sr. Vicario Territorial, D. José Antonio Seonae Ares, que actúa como Secretario de Visita, el Sr. Arzobispo empezó la mencionada Visita Pastoral el día 8 en las parroquias de San Esteban de Anos y de San Paio de Cundíns, el día 10, estuvo en las parroquias de San Andrés de Zas y Santa María de Mira; el día 14 se hizo presente en las parroquias de Santiago de Loroño y San Adrián de Castro; el día 15, les tocó el turno a las parroquias de Santiago de Carreira y Santa María de Gándara y el día 23, a las parroquias de San Pedro de Vilar, Santa Baia de Tines, San Pedro de Allo y San Clemente de Pazos.

10.- Ordenación Episcopal

El día 9 de febrero, en la Catedral de Lugo, tuvo lugar la Ordenación episcopal del nuevo Prelado lucense, Mons. Alfonso Carrasco Rouco. El Cardenal Arzobispo de Madrid, Mons. Rouco Varela, actuó como ministro consagrante, siendo asistido por el Arzobispo Metropolitano, Mons. Barrio Barrio, el Nuncio de Su Santidad en España, el Presidente de la Conferencia Episcopal, y otros 28 obispos, entre ellos, todos los que conforman la Provincia Eclesiástica de Compostela.

11.- Ntra. Sra. de Lourdes

El Sr. Arzobispo de Santiago, Don Julián Barrio, presidió el día 11 de febrero, festividad de Ntra. Sra. de Lourdes, la Eucaristía organizada por la Hospitalidad Diocesana de Lourdes en la iglesia de San Jorge de A Coruña, para celebrar la Jornada Mundial del Enfermo, que este año tiene como lema "Ante el duelo, abiertos a la esperanza".

12.- Semana de la Familia en Santiago de Compostela

Las parroquias de la ciudad de Santiago y la Vicaría de Santiago organizaron entre el 19 y 22 de febrero las III Jornadas sobre la Familia. El Ilmo. Sr. D. Daniel Lorenzo Santos, vicario Judicial de la Archidiócesis compostelana, fue el primer ponente con el tema: "El matrimonio, fundamento de una familia acogedora"; El miércoles 20, el ponencia fue "La familia acompaña en el sufrimiento y en la dependencia", a cargo del Rvdo. Sr. D. Jesús Martínez Carracedo, delegado episcopal de Pastoral de la Salud de Tui-Vigo y director de Pastoral de la Salud

de Galicia; la última conferencia la ofreció D. Manuel Regal Ledo, director del Proyecto Hombre en Lugo que reflexionó sobre "Familia, juventud y ocio: Propuestas y alternativas". La semana de la Familia concluyó con la celebración de la Eucaristía en la iglesia de El Pilar, de la parroquia de Santa Susana de Afuera, presidida por el Sr. Arzobispo.

13.- Instituto Teológico Compostelano

Debido a los exámenes del primer semestre, el Instituto Teológico Compostelano trasladó al día 20 de febrero, la festividad de Santo Tomás de Aquino. El acto académico, desarrollado en el aula magna de la Institución se tituló "Sentido de la Universidad y nuevo humanismo", siendo el ponente el profesor Dr. D. Marcelino Agís Villaverde, de la Universidad de Santiago.

14.- Semana de la Familia en Morrazo

Organizada por la Comunidad Caná, con las parroquia de Bueu, Cangas y Moaña, se celebró del 20 al 23 de febrero la I Semana de la Familia en el Morrazo, que tuvo como lema "Familia Cristiá: Acorada no Futuro". Las conferencias tuvieron lugar en la Iglesia-Colegita de Santiago de Cangas, y su títulos fueron "Familia: Patrimonio de la Humanidad", "Familia: Santuario de la Vida", "Familia: Iglesia Doméstica" y "Familia: Cree, espera y ama".

15.- Delegación de Pastoral Vocacional

El Seminario Mayor de Santiago acogió los días 23 y 24 de febrero, el X Cursillo de Pastoral Vocacional organizado por las cinco diócesis gallegas. El tema elegido fue "El animador de la Pastoral Vocacional, hoy", que fue desarrollado por Monseñor Joan Enric Vives i Sicília, obispo de Urgell y Copríncipe de Andorra, presidente de la Comisión Episcopal de Seminarios y Universidades de la Conferencia Episcopal Española.

BIBLIOGRAFÍA

CARLOS GARCÍA CORTÉS. *Santiago Pastoriza Tabeada y Martínez. Un arzuán, cóengo de Compostela, escritor ilustrado na Galicia Liberal*. Concello de Arzúa-Xunta de Galicia, 2007.

El incansable profesor del Instituto Teológico Compostelano Doctor Carlos García Cortes ha venido desarrollando en paralelo su labor docente en el camino de la Teología y la tarea investigadora en materia histórica. Gracias a sus trabajos, son mejor conocidas figuras e instituciones, Arzobispos, Canónigos y Parroquias. La Diócesis y todos los que somos miembros de ella le debemos gratitud, porque ha recuperado la mejor memoria de nuestro pasado.

El personaje sobre el que ahora ha escrito era prácticamente desconocido, a pesar de que había algunas referencias en Diccionarios, como el de Cruceiro Freijomil o la Enciclopedia Gallega. Pero ninguno de los que se habían ocupado de Santiago Pastoriza fue capaz de ofrecernos los datos vitales y académicos de este arzuano. Mil sudores le ha costado al señor García Cortés llenar esos vacíos, debidos en gran parte a la carencia de libros parroquiales en ese tiempo y también de la carencia de expedientes en el Archivo Universitario.

Pero el doctor García Cortés, que no es la primera vez que ha de vérselas con la oscuridad y hasta la tiniebla total de las fuentes, también en esta ocasión ha ido hasta el fondo, ha hecho hipótesis válidas y nos ha dejado al canónigo fallecido en el siglo XIX perfectamente enmarcado en el tiempo y en la familia y ha dado con hechos y documentos del canónigo Pastoriza.

Feliz ha de estar el municipio arzuano, que ya puede poner la figura de Pastoriza junto a otros ilustres arzuanos como, por ejemplo, el religioso e historiador padre Aureliano Villar. Pastoriza no fue célebre como el Padre Pardo en el campo de la

investigación. Sus proyectos fundamentales se centran en el interés por la educación popular. A ella entregó con todas sus fuerzas e incluso elevó un memorial a la capital del Reino con el propósito de implicar a las autoridades centrales en la solución de este problema popular. Desde luego que él mismo en persona se prestó a ayudar a los menos favorecidos en su villa natal y en las parroquias en las que ejerció el ministerio pastoral.

Pastoriza nació en Arzúa el primero de julio de 1777. Sus padres fueron Gregorio Pastoriza y María Luisa Martínez. Fue el mayor de otros cinco, tres de los cuales, Josefa, Silvestre y Bárbara, fueron mujeres, venidas al mundo por el orden de la enumeración. El último de todos en fue José, que asumiría el alquiler de las casetas feriales de Arzúa, situadas todas ellas en torno a la iglesia parroquial de Santiago.

En todo lo referente a sus estudios el autor de la biografía ha tenido que hacer algunas hipótesis bien fundadas, porque los vacíos afectan mucho a esta larga época de la vida de Santiago Pastoriza, al que en la partida de bautismo llaman Jacobo. Hasta los doce años fue educado en su propia parroquia y a esa edad vino a la ciudad de Santiago de Compostela para hacer los cursos que hoy podemos clasificar como de segunda enseñanza. Indispensable para cursar luego los universitarios de Teología en la Universidad Compostelana. A los quince años obtuvo, en oposición, una de las tres becas de San Jerónimo. Posteriormente, acabada de la Teología, marchó a la Universidad de Alcalá para hacer el primer curso de cánones.

Sintiéndose llamado al estado sacerdotal, recibió la ordenación de Presbítero en Santiago de Compostela el 17 de diciembre de 1803. Lo hizo a título de patrimonio, para lo que su padre hubo de acreditar que el neopresbítero tenía recursos suficientes para atender a su sustento. Los dos primeros años y ocho meses después de su ordenación los pasó en la villa natal; pero la autosuficiencia económica se vió debilitada, en parte por la necesidad de atender a la urgencia de recursos de una de sus hermanas.

¿Sería esta venida a menos la que provocó que, en virtud de concurso a curatos, obtuviera el nombramiento de Párroco?

No se puede asegurar. Es muy probable que sintiera la llamada interior a integrarse en la pastoral parroquial que no podía ejercer por propia cuenta en Arzúa, donde había un Párroco y algunos sacerdotes adscritos. El caso es que el 31 de agosto de 1806 tomó posesión de las parroquias de Santiago de Franza y San Juan de Piñeiro, de donde pasaría a regir, desde el 10 de junio de 1812, la feligresía de Santa María de Urdidle, en la que estuvo doce años. En sus responsabilidades como Párroco incluyó como uno de los objetivos principales contribuir a la instrucción primera de sus feligreses, tarea en la que gastó bastante dinero personal.

En aquellos tiempos convulsos, sobre todo los del trienio liberal (1820-1823), militó activamente en Política, quehacer que también contribuyó a menguar su economía. Y, lo que es pero, es que su afecto al rey Fernando VII le valió compartir con otros un destierro en Tenerife.

Tal vez haya sido esta fidelidad al Monarca la que le valió en nombramiento real par una canonjía en la Catedral compostelana, beneficio del que se posesionó el 28 de junio de 1824 y del que gozó siete años y medio. En su pertenencia al cabildo apenas tuvo actividad alguna relevante de las que no son ordinarias. Lo que sí fue a nivel diocesano personaje importante porque el P. Vélez lo nombró Ecónomo Diocesano y, como tal, acompañó al Prelado en la visita a Arzúa y a su comarca. Políticamente también coincidía con el Arzobispo Vélez, que sufrió el destierro en Mahón. No se puede concretar dónde vivió Pastoriza en Santiago. Sólo sabemos que fue en la Conga, en una casa propiedad del Cabildo.

Falleció en Negreira el 22 de enero de 1832 y allí recibió sepultura. ¿Qué hacía en Negreira? Sospecha el biógrafo que tenía relaciones de amistad con los señores del Pazo del Cotón y que, disfrutando de una invitación de éstos, le sorprendió la muerte allí.

Pocos documentos se conservan relacionados con Pastoriza. El doctor García Cortés ofrece los principales en un apéndice de su libro. El más importante de ellos, porque es muestra del pensamiento del biografiado, es el texto del sermón

que pronunció en Arzúa en el acto de bendición de la bandera de los Voluntarios Realistas el 30 de mayo de 1831.

El libro, de 126 páginas de texto con unas cuantas que reproducen ilustraciones, está escrito en Lengua Gallega. Ha hecho muy bien la corporación municipal arzuana en promover la publicación de la biografía de este significado arzuano. Pastoriza ha contado con un excelente historiador, al que las dificultades nunca le arredran, porque tiene paciencia benedictina par enfrentarse con éxito a ellas. En este caso ha contado con la colaboración de Armando Cascón. Director de Radio Arzúa, empeñado también en la promoción de su tierra.

J.P.L.

RICARDO BELLO MATO. *Tradicions e costumes de Bergantiños*. A Coruña, 2007.

Nuestro hermano del Presbiterio Diocesano Don Ricardo Bello Mato, que siente evidente nostalgia de sus muchos años de vida parroquial, ha dedicado buena parte de su tiempo de jubilado a recoger datos y a poner por escrito muchas cosas que ilustran al lector acerca de la vida en las parroquias de la comarca de Bergantiños, en la que él mismo nació. No cabe duda de que esta carencia de una responsabilidad directa en una feligresía ha sido fecunda en alto grado por estas casi trescientas páginas en las que ha vaciado sus memorias y las de personas de generaciones anteriores con las que ha venido charlando, al menos desde 1945, año que cita varias veces para encuadrar en el tiempo algunas manifestaciones de veteranos, cuando probablemente no tenía intención de publicar nada. Lo hacía por su tendencia a saber y buscaba informaciones en la experiencia de los mayores, a los que en nuestros días no se les suele prestar, como lo hizo el señor Bello Mato, la respetuosa atención que se merecen.

El ámbito territorial al que se refiere la publicación que comentamos es muy extenso, si bien tiene características comunes que permiten tratar de él como una unidad. Comprende siete municipios (Carballo, Cabana de Bergantiños, Coristanco, Laxe, Laracha, Malpica de Bergantiños y Ponteceso) y ochenta y cinco parroquias. Fue, en tiempos pasados, el granero de Galicia, que tanta fama dio al pan al que se asignaba como cuna de la capital de la comarca, el pan de Carballo, que incluso en tiempos pasados, en los que no existían con la prodigalidad de hogaño los medios de comunicación territorial y de transporte, llegaba a lugares lejanos con respecto a Bergantiños. No hace falta decir que Bergantiños era tierra rica, precisamente por esta moneda de intercambio que era el trigo de sus campos.

Como los tiempos pasan y la técnica destierra usos y costumbres del pasado, no demasiado lejano, hace falta que existan personas que dejan constancia de cómo se vivía, cómo se moría y cómo se trabajaba. De ello se ocupan arqueólogos, etnólogos e investigadores todavía más especializados que éstos. Don Ricardo Bello Mato se ha unido a los rescatadores de la

memoria histórica para contarnos el pasado con el calor humano de alguien que vivió todo lo que narra o que, en algunos casos, quiso satisfacer sus inquietudes acudiendo a la sabiduría popular de los que ya peinaban canas cuando é era mozo.

El libro, prologado por Don José Cardeso Liñares, se abre con noticias de un monasterio, el único de los de Bergantiños que se mantiene en pie encontró las ayudas económicas necesarias. Al final de la publicación hay informes sobre Malpica, su historia y su economía pesquera, de la que el autor tiene una experiencia personal por haber acompañado algunas veces a un tío suyo en las tareas de la pesca.

La obra del señor Bello está dividida en tres partes. La primera se ocupa de tradiciones y costumbres religiosas. Es el más personal de los tres apartados, porque habla el autor de lo que vivió y observó en los años de su infancia, adolescencia y juventud. Nos cuenta cómo se vivían las fiestas, aportando incluso noticias de los productos que se consumían en las comidas festivas, que eran excepciones a la monotonía diaria. Recoge también información acerca de las defunciones, los duelos y los funerales, asumiendo con rigor la condición de antropólogo. Pero entra también en datos acerca de la organización de las parroquias con sus libros del archivo eclesiástico, las cofradías, los santuarios y sus romerías. Nos da una lista de aquéllos, bastante numerosos en la comarca.

La segunda parte se ocupa de los artesanos y de las profesiones. Comienza con el cultivo del lino y su hilatura y aplicación práctica y termina hablándonos de las palilleiras; y entre el comienzo y el final aparecen carpinteros, cesteros, costureras, sastres, herradores y muchos otros expertos que atendían a las necesidades de la vecindad. La tercera y última parte, con el título de "actividades", es más variada, porque habla de cosas tan diferentes como la alimentación y el tránsito de los ríos y regatos en los que no había puentes para atravesarlos. Pero incluye también noticias sobre curanderos, adivinos y las comadres que ejercían el oficio de ayudar a las mujeres en los partos.

El libro está escrito en lengua gallega y tenemos la impresión de que mantiene muchos modismos y vocablos que

son propios de la tierra bergantiñana, porque, habiendo nacido quien comenta la obra en un lugar no muy distante de Carballo, encuentra palabras que no están en uso en su zona mariñana. Por ejemplo "cabanota", como expresiva del tamaño reducido de una construcción rústica, en la que, además de los usos habituales, se daba acogida a los pobres que iban de puerta en puerta, que corresponde a cabana, término que incluso es topónimo también Bergantiños. También pueden ilustrar esta advertencia "fociño" por "fuciño" o "pina" por "piña". Reproduce el señor Bello cantares de su tierra, un ejemplo de regueifa y refranes y frases, algunas latinas, no siempre traducidas. En una de ellas, en la página 180, la ciceroniana "oh tempora, oh mores", quizá por un error de imprenta, por "mores" se pone "mora" que en Latín es singular y se traduce por tardanza. Son abundantes los grabados, algunos de ellos de cruceros y de petos de ánimas, esas reliquias que interesa conservar y vivir su significado.

Felicitar al señor Bello Mato no es un cumplido, sino un deber de justicia. También hemos de congratularnos con Bergantiños y los bergantiñanos, a los que Bello dedica su libro, un trabajo que es símbolo de patriotismo y que ha de servir para que las nuevas generaciones conozcan mejor el pasado.

J.P.L.